

Jóvenes Ejemplares En Los Primeros Tiempos Del Islam

Jóvenes Ejemplares En Los Primeros Tiempos Del Islam



Muhammad Ali Chenarani

**Traducido por
Martha Golzar y Rahmatul.lah Golzar**

Al-Islam.org

Author(s):

[Muhammad Ali Chenarani](#) [1]

Publisher(s):

[Ahlul Bayt World Assembly](#) [2]

El presente texto detalla la vida y obra de jóvenes ilustres dentro de la historia del Islam. Realiza un recorrido histórico y narra las mayores hazañas de los más grandes personajes que puedan servir de inspiración a los jóvenes musulmanes con el único objetivo de guiarlos por el camino correcto dentro del Islam y alejarlos de los vicios. El texto se propone a motivarlos a seguir el ejemplo de estas personalidades islámicas para una mejor y más recta vida.

[Get PDF](#) [3] [Get EPUB](#) [4] [Get MOBI](#) [5]

Translator(s):

[Martha Golzar y Rahmatul.lah Golzar](#) [6]

Topic Tags:

[Early Islamic History](#) [7]

Person Tags:

[Imam Ali](#) [8]

Transliteración De Las Letras Árabes

ا = â	س = s	ل = l
ب = b	ش = sh	م = m
ت = t	ص = s	ن = n
ث = z	ض = d	ه = h
ج = ÿ	ط = t	و = û, w
ح = h	ظ = dz	ي = î
خ = j	ع = ‘	ء = ’
د = d	غ = g	َ = a
ذ = dh	ف = f	ُ = u
ر = r	ق = q	ِ = i
ز = z	ك = k	

Se utilizará un punto para evitar posibles confusiones. Como puede suceder con la letra lam con sonido doble a causa del tashdîd (ġ = l·l) para evitar la doble "le", o como puede ocurrir con las letras ذ dh, ش sh y ذ dz al encontrarse con otra "h".

* * *

Cuando aparece el nombre del Mensajero del Islam o uno de sus títulos, se ha escrito (BP), la cual es la abreviatura de "La Bendición y la Paz sean con él y su descendencia".

Cuando aparece el nombre de uno de los miembros de la Casa Profética (*Ahlul-Baît*), se ha escrito (P), abreviatura de "La Paz sea con él o ellos".

Prólogo

Personalidades eruditas y destacadas han brillado ocasionalmente en el mundo, y a través de su voluntad decisiva y esfuerzo continuo, han cambiado la vida de los seres humanos y su cultura. En apariencia, eran semejantes al resto de la gente; sin embargo, su alma era superior a la de los demás hombres.

Estos sabios iluminaron el mundo y la historia de su época y lucharon en contra del extravío, la oscuridad y la ignorancia. Con sus luminosos pensamientos y enseñanzas celestiales, diseñaron nuevos y mejores modelos de vida para la gente, dando origen a una sociedad más elevada.

Por lo tanto, puede deducirse que estos sabios no sólo se encontraron a la vanguardia de su época, sino que son inmortales en la historia de los pueblos. En la historia del Islam, principalmente en la historia chiíta, existen muchos de estos ejemplos y personalidades. Lamentablemente, debemos decir que muchos de estos sobresalientes personajes han quedado ocultos en las sombras de la historia, y es nuestra obligación conocerlos a ellos, sus pensamientos y darlos a conocer a los demás.

Al estudiar las características del hombre, llegamos a la conclusión de que muchos comportamientos, dichos y reflexiones de los seres humanos actuales son imitación de pautas inducidas. Este comportamiento puede verse en todas las épocas de la vida, especialmente en la juventud y adolescencia. A través de esto, podemos concluir que los adolescentes eligen consciente o inconscientemente personalidades y modos de comportamiento para sí mismos, siendo la preparación de los adolescentes la que provoca cambios en sus pensamientos, en su alma y en su espíritu.

Uno de los caminos por los que llegan a establecer esas normas y modos de comportamiento es el estudio de las biografías e historias de personalidades sobresalientes, los profetas divinos, los santos de Dios y los líderes científicos, culturales y políticos. No obstante, para evitar el descarrío de los jóvenes en este período, también debemos poner atención a las elecciones equivocadas y negativas que puedan hacer, y mostrarles el sendero divino y religioso, verdadero y real, a través de la

presentación de grandes personalidades y rostros puros.

Por ello, hemos decidido presentar en este escrito ejemplos formativos y educativos en el desarrollo de la personalidad islámica de los jóvenes, y por este camino, compensar hasta cierto punto, aunque sea poco, las pérdidas que los enemigos del Islam y de la Revolución causaron en los musulmanes al humillar su personalidad, y anular así los ardides que utilizan para destruir la personalidad de los jóvenes del Islam y para difundir su cultura.

Sabemos que el enemigo, para aplacar a los musulmanes y beneficiarse de su patrimonio material e inmaterial, ha utilizado siempre diferentes métodos, para primero destruir nuestra fe a través de nosotros mismos y después sustituir nuestras valiosas normas islámicas por sus falsos modelos.

Por lo tanto, debemos obtener un conocimiento exacto de la personalidad y forma de vida de hombres y mujeres educados en el Islam y seguidores del Mensajero de Dios (BP) y de los Imames de la Shī'ah, ya que ellos son realidades personificadas de la religión y ejemplos visuales del querido Islam.

Por último, deseo agradecer a todas las personas que colaboraron para la impresión de este libro.

Hawzah 'Ilmiah de la Santa Ciudad de Mashhad

Muhammad 'Alī Chenârânī

Octubre 5, 2000

Características De Los Seguidores Del Profeta Muhammad (Bp)

La vida de los seguidores del Profeta (BP) es el tesoro científico, moral y social más grande a disposición de los musulmanes, ya que cuando el árbol de la profecía dio frutos y el Mensajero de Dios (BP) comenzó a propagar el Islam y a educar a las personas, la primera ganancia y fruto de éste fue la fe de un grupo de personas, hombres y mujeres puros y fieles que, durante la historia de la vida del Profeta (BP) y después de ésta, se esforzaron en la expansión y difusión del Islam, ofreciendo sus vidas y propiedades en el camino santo del Profeta (BP).

Respecto a este grupo, el Sagrado Corán dice:



مُحَمَّدٌ

رَسُولُ

اللَّهِ

وَ

الَّذِينَ

مَعَهُ

أَشِدَّاءُ

عَلَى

الْكُفَّارِ

رُحَمَاءُ

بَيْنَهُمْ

تَرَاهُمْ

رُكْعًا

سُجْدًا

يَبْتَغُونَ

فَضْلاً

مِنْ

اللَّهِ

وَ

رِضْوَاناً

سَيِّمَاهُمْ

فِي

وُجُوهِهِمْ

مِنْ

أَثَرِ

السُّجُودِ



"Muhammad es el Enviado de Dios. Quienes están con él, son severos con los infieles y cariñosos entre sí. Se les ve inclinados y prosternados, buscando el favor de Dios y satisfacerle. Se les nota en el rostro las señales de su prosternación". (Al Fath, 48:29)

En otra aleya dice:

مِنْ

الْمُؤْمِنِينَ

رِجَالٌ

صَدَقُوا

مَا

عَاهَدُوا

اللَّهِ

عَلَيْهِ

...

"Hubo creyentes que se mantuvieron fieles a la alianza concertada con Dios". (Al Ahzâb, 33:23)

Cuando este grupo escuchaba la invitación del Profeta del Islam (BP), la aceptaban y se unían a él, diciendo:



رَبَّنَا

إِنَّا

سَمِعْنَا

مُنَادِيًا

يُنَادِي

لِلْإِيمَانِ

أَنْ

آمَنُوا

بِرَبِّكُمْ

فَآمَنَّا



"¡Señor! Hemos oído a uno que llamaba a la fe: «¡Creed en vuestro Señor!» Y hemos creído". (Âli 'Imrân, 3: 193)

Los *sahâbah* (compañeros cercanos) y seguidores del Profeta (BP) son aquellos en cuyos corazones fue plantado por primera vez el árbol de la fe, al poco tiempo dando frutos de diferentes colores y dulzuras. Sus cualidades morales y virtudes humanas se desarrollaron en el ambiente donde vivían, hasta que un grupo de éstos se convirtieron en símbolo de piedad y abstinencia, devoción y sacrificio, paciencia y tolerancia, afecto y amabilidad, gran motivación, amor para llegar a Dios y disposición para alejarse de las cosas mundanales y, en esta forma, iluminar el mundo con su luz.

Claro está, no debemos pasar por alto que las elevadas cualidades humanas no existían en un mismo grado en todos los *sahâbah* y seguidores del Mensajero de Dios (BP) y que la vida de cada uno de ellos no estaba colmada de todas estas cualidades, ya que, según lo que atestigua el Sagrado Corán, entre ellos había personas hipócritas de débiles creencias que se inclinaban hacia la idolatría. Por lo tanto, no podemos valorar como muestra de virtud, justicia y superioridad únicamente el que hubiesen sido "compañeros del Profeta (P)" para considerar respetables sus palabras y comportamientos.

Si estos compañeros hubiesen sido educados por un gran maestro como el noble Mensajero de Dios (BP), no hubieran cometido ninguna falta ni equivocación. No obstante, debemos aceptar una realidad: aquellos que se encuentran dispuestos a aceptar y poseer una tierra meritoria han de ser educados por grandes personalidades para que adquieran valiosas cualidades humanas y morales. Por otra parte, nunca deberán olvidarse los factores que destruyen los instintos, ya que éstos neutralizan fuertemente los efectos de la educación, haciendo regresar al individuo a la época de la ignorancia. Por ello, no podemos calificar de una misma forma a todos los *sahâbah* del Profeta (BP), sino que debemos poner atención a cada una de sus conductas y palabras para después juzgar.

'Alî (P) El Héroe De La Historia

Uno que puede presentarse como un "joven ejemplar", y del que los demás pueden beneficiarse por su comportamiento, es 'Alî (P), quien realizó innumerables y valiosos servicios. Desde el inicio hasta el final de su vida, estuvo siempre a disposición y al servicio del noble Mensajero de Dios (BP), teniendo presencia activa en todas las escenas principales de su vida y siendo amado y respetado por el Profeta (BP) por ello.

A continuación, recordaremos algunas de las actividades de 'Alî (P):

'Alî (P) fue hijo de Abû Tâlib, quien pertenecía a una de las más grandes y famosas tribus árabes llamada Quraîsh. Su madre fue Fâtima, hija de Asâd Ibn 'Abdul Manâf, gran dama generosa y con personalidad que también pertenecía a la familia del Quraîsh. 'Alî (P) fue el primer infante hâshimî tanto por parte del padre como de madre.[1](#)

'Alî (P) nació dentro de la Ka'bah de forma milagrosa, orgullo que no fue otorgado jamás a ninguna otra persona. Durante tres días estuvo en el interior de la Ka'bah, saliendo de ese lugar santo en los brazos de su madre. Existen numerosos documentos respecto a este suceso.[2](#)

En aquellos días en donde el Islam era desconocido y toda la gente se encontraba en contra del Mensajero de Dios (BP), Abû Tâlib, padre de 'Alî (P), defendió al noble Profeta (BP) hasta su muerte en el año 10 del *bi'zah*[3](#). Después de un tiempo, también murió Jadîyah, la generosa esposa del Mensajero de Dios (BP). Ese año fue llamado el "año de las tristezas".

En el año de la carestía, la situación económica de Abû Tâlib empeoró. El Profeta, para ayudar a su amado tío en ese difícil momento, se llevó a su primo 'Alî (P) a vivir consigo.[4](#) 'Alî (P) creció y fue educado en la casa del noble Profeta (BP) y bajo su dirección.[5](#)

Cuando Gabriel se le apareció al Mensajero de Dios (BP) en la Cueva de Hirâ y este noble fue elegido

"profeta", 'Alî (P) contaba con diez años de edad. Al enterarse de este suceso, fue el primer hombre que aceptó la invitación del Mensajero de Dios (BP) y tuvo fe en el Islam.[6](#)

Cuando el Mensajero de Dios (BP) fue elegido profeta, no hizo pública su invitación durante tres años. El tercer año, y por orden de Dios, le fue mandado manifestar públicamente el Islam, iniciando con sus parientes la difusión islámica. En una invitación que les hizo, les dijo:

"¡Oh, hijos de 'Abdul Muttalib! Dios me ha asignado para liderar a toda la gente, especialmente a ustedes, mi familia. Me ha ordenado que primero haga temer a mi familia y parientes por la desobediencia hacia Él y les advierta".[7](#)

Durante esa reunión, el Profeta (BP) repitió tres veces su invitación al Islam. Nadie fuera de 'Alî (P), quien en esa época era aún un joven de trece años, respondió a la invitación. Entonces el Profeta (BP) dijo:

"¡Oh, 'Alî! Tú serás mi hermano, sucesor, heredero y ministro".[8](#)

Y durante su valiosa vida, 'Alî (P) siempre se esforzó en el sendero del Islam y en su progreso. La historia ha recogido muchos de estos casos, los cuales nosotros vamos a mencionar a continuación.

'Alî (P) arriesga su vida en el lecho del Profeta (BP).

En el año 14 del *bî'zah*, los jefes del Quraîsh idearon un plan para asesinar al Mensajero de Dios (BP). Para ello, eligieron un representante de cada tribu y decidieron atacar a este noble durante la noche para martirizarlo.

El Profeta (BP) pidió a 'Alî (P) que durmiese en su lecho para que los enemigos no percibiesen su salida (de la Meca). 'Alî (P), quien en esa época contaba con veintitrés años, aceptó de todo corazón la invitación del noble Profeta (BP) y durmió en el lecho de este generoso.

El Mensajero de Dios (BP) salió de la ciudad y se dirigió hacia la Cueva de Zûr, la cual se encuentra cerca de la Meca. En las últimas horas de la noche, cuarenta personas atacaron la casa de este noble y encontraron a 'Alî (P) durmiendo en el lecho del Profeta (BP).[9](#)

La Batalla de Badr

La Batalla de Badr fue el primer enfrentamiento entre el ejército de la verdad y el ejército de la falsedad del período islámico. Esta batalla tuvo lugar en el segundo año de la Hégira y se dio entre los idólatras y el ejército del Islam en un lugar llamado "los pozos de Badr", el cual se encuentra localizado entre La Meca y Medina.

El ejército de la falsedad estaba compuesto por más de novecientos cincuenta guerreros, quienes

contaban con suficientes armas, mientras que los seguidores del Mensajero de Dios (BP) no sumaban más de trescientos trece. Tres guerreros famosos, 'Utaïbah, su hermano Shaïbah y su hijo Valîd, fueron matados por 'Alî Ibn Abû Tâlib (P), Hamzah y 'Ubaïdah respectivamente. 'Alî (P) contaba entonces con veinticinco años. [10](#)

La Batalla de Uhud

Había transcurrido un año tras la Batalla de Badr cuando los incrédulos de la Meca reunieron nuevamente a su ejército y, bajo la comandancia de Abû Sufiân, lo situaron en las faldas del Monte de Uhud, a seis kilómetros de Medina. Este ejército estaba compuesto por tres mil guerreros de diferentes tribus y contaba con armamento suficiente.

El Mensajero de Dios (BP) se enfrentó a todos ellos con setecientos guerreros. Primero, este noble ser envió a cincuenta de sus arqueros expertos comandados por 'Abdul.lah Ibn Yûbaîr a un desfiladero situado en el Monte de Uhud, el cual se encontraba a espaldas de los musulmanes. El Profeta (BP) les ordenó que de ninguna manera descuidasen ese lugar. Los bravos guerreros del ejército de los incrédulos llamados Talhat Ibn Abî Talhah, Abu Sa'îd Ibn Talhah, Hariz Ibn Abî Talhah, Abu 'Azîz Ibn Talhah, 'Abdul.lah Ibn Abî Yâmîlah, Irtât Ibn Shurhabîl fueron enviados uno tras otro al campo de batalla, en donde fueron matados por el valiente joven del Islam, 'Alî (P), quien en ese entonces contaba con veintiséis años de edad.

Al principio, el ejército del Islam salió victorioso, pero como los arqueros quebrantaron la orden dada por su comandante y dejaron sin vigilancia el desfiladero, Jâlid Ibn Valîd, acompañado por su caballería, atacó a los musulmanes por la espalda. A consecuencia de ello, los musulmanes fueron derrotados y setenta de ellos martirizados. Uno de ellos fue el noble Hamzah, tío paterno del noble Profeta (BP). En este enfrentamiento, un grupo de los seguidores del noble Profeta (BP), entre ellos 'Alî (P), protegieron perfecta y dignamente al Mensajero de Dios (BP) en tal forma que 'Alî (P) recibió noventa heridas durante los hechos. En esta batalla se escuchó una voz del cielo:

« لا فتى إلا عليّ، لا سيف إلا ذو الفقار »

"No hay mejor joven que 'Alî y no hay mejor espada que *dhû-al-faqâr*". [11](#)

La Batalla de Jandaq (la Zanja) o Ahzâb (los Confederados)

En el mes de Shawâl (o Dhul Qa'dah) del año 5 (dHL), los idólatras de la Meca, acompañados por los judíos que quedaban en Medina y por las demás tribus, formaron un ejército de cuatro mil guerreros para destruir a los musulmanes.

En este enfrentamiento también estaba presente el famoso guerrero de los idólatras, 'Amr Ibn 'Abduvad. Ibn 'Abduvad había sido herido en la Batalla de Badr y su corazón estaba lleno de odio hacia los musulmanes, y se había prometido no untar aceite sobre su cuerpo sino hasta vengarse del Mensajero de Dios (BP) y de sus seguidores. [12](#)

Después de que llegaron a Medina, los judíos de Banî Quraîdzah, quienes habían firmado el pacto de paz con el Mensajero de Dios (BP), se prepararon para ayudar a los atacantes incrédulos, rompiendo así el pacto con este noble Profeta (BP). Los musulmanes, siguiendo la proposición de Salmân el persa, cavaron una zanja alrededor de Medina para evitar que los atacantes entrasen en la ciudad. La ciudad fue sitiada durante veintiocho días hasta que el prestigioso guerrero del ejército de los incrédulos, 'Amr Ibn 'Abduvad, cruzó la zanja y solicitó un contendiente y rival. Nadie excepto 'Alî (P) estuvo dispuesto para pelear, ya que 'Amr era un valiente guerrero. 'Alî (P) se presentó en el campo de batalla y, cuando se encontraba frente a éste, el Mensajero de Dios (BP) dijo, refiriéndose a 'Alî (P):

"Toda la fe se enfrenta ante toda la incredulidad e idolatría".

Después de la lucha, 'Alî (P) dio muerte a Ibn 'Abduvad y colocó su cabeza ante los pies del Profeta (BP), quien dijo:

"El golpe de 'Alî en la Batalla de la Zanja es superior a la adoración de los hombres y los genios".

'Alî (P), quien ese día realizó el más valioso servicio al Islam y a los musulmanes, contaba con veintiocho años de edad.

Después de esta batalla, el Mensajero de Dios (BP) envió una tropa dirigida por 'Alî (P) contra los judíos de Banî Quraîdzah. En ese suceso, fue muerto Huii Ibn Ajtab, gran jefe de los judíos de la ciudad de Medina, dando término por completo al peligro de las intrigas de los judíos. Los bienes y riquezas de los judíos pasaron a manos de los musulmanes y el Profeta (BP) y sus seguidores quedaron tranquilos. Esta victoria fue lograda gracias a la perseverancia y el sacrificio de 'Alî Ibn Abî Tâlib (P). [13](#)

La conquista de Jaïbar

En el año 7 (dHL), los judíos de Jaïbar planearon un complot en algunas de las siete fortalezas de Jaïbar que se encontraban a 200 kilómetros al noroeste de Medina, y las cuales habían sido utilizadas como almacenes de diferentes armas. En estas fortalezas, vivían cuatro mil judíos, considerados como un gran peligro para los musulmanes. Por ello, el Profeta (BP) se dirigió hacia Jaïbar con un ejército de mil cuatrocientos soldados de infantería y doscientos a caballo, y le otorgó la bandera del ejército a 'Alî (P), quien en ese entonces era un joven de treinta años.

En esta batalla, los que más tarde se volverían el primer y segundo califa (Abû Bakr y 'Umar) fueron derrotados y regresaron a sus filas. Por orden del noble Mensajero de Dios (BP), 'Alî (P) se presentó en el campo de batalla y, con un sablazo fulminante, derrotó a Marhab, valiente guerrero de los judíos.

Entonces los musulmanes atacaron y 'Alî (P) arrancó el portón de acero de la fortaleza de Jaïbar y lo colocó como escudo sobre su brazo. En esta batalla, tres de los héroes del enemigo, llamados Marhab, Hâriz y Yâsîr, fueron muertos por 'Alî (P) y fueron conquistadas las siete fortalezas de Jaïbar. Después de que terminara la guerra, cuarenta personas se esforzaron en levantar el portón para colocarlo en su lugar, sin poder con él.¹⁴

La conquista de la Meca

La Meca fue conquistada en el año 8 (dHL) sin ningún enfrentamiento ni derramamiento de sangre. El Profeta (BP) entró a la Meca acompañado por doce mil personas, y él mismo destruyó y tiró todos los ídolos de la Ka'bah. Entonces ordenó a 'Alî (P) que subiese en sus hombros, trepase sobre la pared y destruyese los ídolos. 'Alî (P) obedeció, demolió los ídolos y bajó de un brincó. El Mensajero de Dios (BP) preguntó: "¿Por qué no te apoyaste sobre mis hombros para bajar?" 'Alî (P) respondió: "Al subir, vos ordenasteis que me apoyase sobre vuestros hombros y subiese; sin embargo, cuando iba a bajar no dijisteis nada, por ello brinqué y no fui irrespetuoso. Doy gracias a Dios de que no me sucedió nada".¹⁵

Así es, lo que han leído son algunos de los valiosos servicios de este valiente joven de la historia del Islam. Este gran héroe se encontraba presente en todos los sucesos y se esforzaba de todo corazón y alma para resolver los problemas que se presentaban ante los musulmanes. Innumerables glorias fueron obtenidas por 'Alî (P) que los demás no pudieron conseguir. En caso de que alguien quisiese enumerar todas y cada una de éstas, podría componer un libro por separado. Nosotros nos limitamos a lo mencionado y recordamos sus documentos para que, en caso de interés, el lector pueda recurrir a éstos.¹⁶

^{1.} Bihâr Al Anwâr, t. 35, p. 68; Sharh Nahy Al Balâgah, Ibn Abi Al Hadîd, t. 1, p. 6.

^{2.} Mustadrik Hâkim, t. 3, p. 483; Kifâiat At Tâlib, p. 260. Al Gadîr, t. 6, p. 22.

^{3.} N.T. bi'zâh – Año en el que Muhammad (BP) fue nombrado Profeta.

^{4.} Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 246; Bihâr Al-Anwâr, t. 18, p. 208.

^{5.} Usûl Kâfî, t. 2, p. 324; Al Gadîr, t. 7, p. 330; Bihâr Al Anwâr, t. 35, p. 16.

^{6.} Târij Tabarî, t. 2, p. 212; Al Gadîr, t. 3, p. 220; Bihâr Al Anwâr, t. 38, p. 262; Ihqâq Al Haq, t. 7, p. 497.

^{7.} Al Baqarah, 2:214; Tafsîr Furât, p. 112.

^{8.} Ihqâq Al Haq, t. 6, p. 461; Bihâr Al Anwar, t. 38, p. 244; Munâqib Ibn Shahr Âshûb, t. 2, p. 180; Kanz Al 'Ummâl, t. 6, p. 397.

^{9.} Ihqâq Al Haq, t. 8, p. 334 y t. 6, p. 479; Bihâr Al Anwâr, t. 19, p. 60; Sîrah Halabîah, t. 2, p. 26.

^{10.} Ihqâq Al Haq, t. 8, p. 348; Bihâr Al Anwâr, t. 41, p. 79; Irshâd Mufid, t. 1, p. 62.

^{11.} Ihqâq Al Haq, t. 8, p. 366; Sharh Nahy Al Balâgah, Ibn Abi Al Hadîd, t. 3, 401; Tadhkiat Al Jawâs, p. 21; Târij Tabarî, t. 3, p. 37.

^{12.} Entre los árabes, era costumbre que, cuando una persona o un grupo los dañaba, prometían a sí mismos no untar en sus cuerpos aceite sino hasta vengarse. Ellos se aceitaban cuando no tenían ninguna tristeza o preocupación y se encontraban en el auge de la felicidad.

^{13.} Ihqâq Al Haq, t. 8, p. 367; Mustadrik Hâkim, t. 3, p. 32; Târij Baqdâd, t. 13, p. 19; Maqtal Al Husaîn Jârazmî, p. 45.

^{14.} Ihqâq Al Haq; t. 8, p. 383; Kanz Al 'Ummâl, t. 5, p. 283; Irshâd Mufid, t. 1, p. 114; Mustadrik Hâkim, t. 3, p. 37.

^{15.} Ihqâq Al Haq; t. 8, p. 682; Sîrah Ibn Hishâm, t. 2, p. 429; Tabaqât Ibn Sa'd, t. 2, p. 102; Asad Al Gâbah, t. 3, p. 102; Al

Isâbat fi Tamiz Al Sahâbah, t. 1, p. 318.

[16.](#) Ihqâq Al Haq; t. 6, p. 439; Irshâd Mufîd, t. 1, p. 150; Al Mizân, t. 9, p. 163; Al Gadîr, t. 3, p. 330; Bihâr Al Anwâr, t. 38, p. 167; Sharh Nahy Al Balagah, t. 3, p. 401; Gâiat Al Marâm, p. 71; Târîj Bagdâd, t. 13, p. 19.

Abân, El Joven Erudito

Abân, hijo de Sa'îd Ibn 'As, pertenecía a la tribu de los Banî Umaïyah (Omeyas). La enemistad existente entre los omeyas y los hachemitas (Banî Hâshim) no es un secreto para nadie; no obstante, hubo personas de esta familia que aceptaron el Islam y se esforzaron en este camino. Una de estas personas fue Abân, de quien relataremos a continuación.

Abân se encontraba bajo la influencia de las creencias de su padre y de otros enemigos del Islam. Sentía un constante temor hacia su padre y no se atrevía a indagar ni averiguar respecto a la nueva religión, el Islam. Sin embargo, un acontecimiento lo transformó, abriendo un nuevo capítulo en su vida.

En uno de los viajes que realizó para comerciar, Abân se dirigió a Shâm (Siria actual), en donde se entrevistó con un monje cristiano. El monje había leído los Libros de los Profetas anteriores y estaba enterado de las predicciones de éstos. Abân le dijo al monje: "Una persona del Quraîsh dice ser profeta, y se considera a sí mismo mensajero de Dios, tal y como lo hicieron Moisés (P) y Jesús (P)". El monje preguntó: "¿Cuál es su nombre?" A lo que Abân respondió: "Muhammad".

El monje dijo: "Yo te diré las cualidades y los signos del último Profeta Celestial. Si las posee, debes saber que él es ese profeta de quien el Nuevo Testamento ha dado la buena nueva de su llegada". A continuación, el monje mencionó todos los signos.

Abân dijo: "Todos los signos que has indicado se encuentran en él". El monje aseguró: "Él saldrá victorioso entre todos los árabes. Su religión se expandirá a todos los puntos del mundo". Entonces agregó: "Cuando regreses a la Meca, lleva mis saludos a ese noble hombre". [1](#)

Así es, el alma y espíritu que se encuentran preparados para realizar una transformación; a través de un movimiento o de una chispa, se encienden y cambian. Por ello, este suceso y entrevista aparentemente insignificantes hicieron también efecto en la moral y mentalidad de Abân, las cuales estaban listas para cambiar. Desde ese momento, Abân ya no fue el joven del pasado, sino que dentro de sí mismo sintió que algo le empujaba hacia el monoteísmo.

El padre de Abân, quien se oponía a él, murió en un lugar llamado Dhuraîbah, la cual es una región de Tâ'if. Después de su muerte, Abân obtuvo mayor libertad, y en sus dichos y poemas ya no criticaba al Profeta (BP) ni a los musulmanes. Sus hermanos llamados Jâlid y 'Amr, quienes formaron parte del grupo que emigró a Habashah (Etiopía), regresaron a Medina en el año 6 (dHL), y cuando se enteraron

de los cambios sucedidos en el alma de Abân, lo invitaron al Islam a través de una carta. Abân aceptó inmediatamente la invitación, y poco antes de la Batalla de Jaïbar, se adhirió a los musulmanes,^{[2](#)} aunque algunos consideran el año 8 (dHL) como la fecha en la que se volvió musulmán.^{[3](#)}

El hombre de la espada y la pluma

Después de que Abân aceptara la fe islámica, muy pronto mostró su gran capacidad aceptando importantes y grandes responsabilidades. Cuando el Profeta (BP) se enteró de su capacidad, le comisionó para terminar con un grupo que se encontraba en "Nayd" y había izado la bandera de la enemistad hacia el Islam.^{[4](#)}

Abân no era sólo un guerrero, sino que contaba con una inteligencia y sagacidad especiales, y privilegios a su favor que carecían muchos de los seguidores del Profeta (BP). Uno de sus talentos era el poder leer y escribir, lo cual, en esos días, era considerado un acto muy valioso, ya que, en la época en que el Mensajero de Dios (BP) fue elegido en la Meca para traer el mensaje divino, los letrados de la Meca no sumaban más de diecisiete, y uno de ellos era Abân.^{[5](#)}

Cuando Abân llegó a Medina en el año 7 (dHL) y se hizo musulmán, se convirtió en uno de los escribanos de la revelación y del Sagrado Corán,^{[6](#)} privilegio que otorgó también valor y grandeza a la personalidad de Abân.^{[7](#)}

El puesto de gobernador de Bahréin

Después del florecimiento y de la expansión del Islam, el Profeta (BP) eligió gobernadores para las diferentes ciudades. Puesto que el Profeta (BP) era sumamente minucioso para la elección de éstos, los eligió de entre aquellos que eran honestos y fueron educados por la religión santa del Islam para que fuesen un modelo para aquellos que recién se acababan de convertir a ésta. Por ello, era imperdonable hasta en la más mínima desviación por parte de estas personas.

El Profeta (BP) envió a 'Alâ' Ibn Hadramî como gobernador de Bahréin, la cual era una de las regiones islámicas, pero después de un tiempo, lo sustituyó por Abân Ibn Sa'îd. Abân fue gobernador de Bahréin hasta que el Profeta (BP) falleció. No obstante, después de este doloroso suceso, y sin que lo hubiesen llamado sus superiores, abandonó Bahréin y regresó a Medina. En respuesta a la insistencia del califa para continuar en su puesto, Abân dijo: "Después del fallecimiento del Profeta (BP), nunca aceptaré la orden de nadie para ejercer el puesto de gobernador de ninguna región".^{[8](#)}

Así es, Abân era demasiado honesto como para aceptar un puesto por intereses monetarios, y si aceptó esta obligación encomendada por el Profeta (BP) fue para servir a la sociedad y cumplir con una obligación moral y religiosa. Pero cuando se percató de que el gobierno se encontraba en manos de personas que no fueron designadas por el Profeta (BP), rechazó la aceptación de cualquier obligación y tampoco alargó su mano para realizar el juramento de fidelidad con ellos, sino que explícitamente se les

opuso y quedó fiel a los Banî Hâshim, obedeciendo las órdenes de éstos.

Abân, acompañado por su hermano Jâlid, se dirigió hacia la casa de los Banî Hâshim y dijo: "Vosotros sois altos y valiosos árboles del jardín de la revelación, y de las ramas de los árboles de este jardín se encuentran colgados frutos íntegros y puros. Nosotros os seguimos y seguiremos a aquél que vosotros consideréis mejor".[9](#)

Abân, después del fallecimiento del Mensajero de Dios (BP), fue siempre un soldado sacrificado y un guerrero santo infatigable, heroico y con devoción, hasta que finalmente probó el elixir del martirio el mes de Rayab del año 13 (dHL) en Îarmûk, lugar en la región de Shâm, en donde también fue enterrado.[10](#)

[1.](#) Asad Al Gâbah, t. 1, p. 46.

[2.](#) Al Isâbah, t. 1, p. 13; Al l'âm, Ziriklî, t. 1, p. 27.

[3.](#) Târij Al Islam, Dhahabî, t. 2, p. 382.

[4.](#) Al Isâbah, t. 1, p. 14; Asad Al Gâbah, t. 1, p. 46.

[5.](#) Futûh Al Buldân, p. 459.

[6.](#) Al Kâmil, Ibn Azîr, t. 2, p. 313.

[7.](#) Asad Al Gâbah, t. 1 p. 48.

[8.](#) Ídem, p. 46.

[9.](#) Asad Al Gâbah, t. 3, p. 476.

[10.](#) Asad Al Gâbah, t. 1, p. 47; Al l'âm, Ziriklî, t. 1, p. 27; Mujtasar Târij Dâmishq, Ibn 'Asâkir, t. 2, p. 124.

Ubaî Ibn Ka'ab, Un Joven Erudito

Ubaî Ibn Ka'ab pertenecía a la tribu de Jazraÿ, la cual se encontraba en Medina. Antes de volverse musulmán, era considerado uno de los sabios judíos, y a la edad de los 31 años, convirtió su fe al Islam. Él conocía perfectamente el Libro de la Torá y todos los libros religiosos de los judíos, y como estaba informado de las buenas nuevas dadas en la Torá con respecto al Profeta (BP) cuando el primer joven misionero del Islam llamado Mus'ab Ibn 'Umaîr entró en Medina e invitó a la gente al Islam, Ubaî, ya con una visión e información completas, aceptó la religión del Islam sin haber visto al Profeta (BP). Cuando el segundo juramento de fidelidad hacia el Profeta (BP) fue realizado en un lugar llamado 'Aqabah, en donde más de setenta personas de la Ciudad de Medina juraron fidelidad al Mensajero de Dios (BP), Ubaî se encontraba entre ellos.

Antes de que Ubaî se hiciese musulmán, era conocido como un erudito de Medina. No transcurrió mucho tiempo sin que entre los musulmanes obtuviera también un importante éxito, de tal forma que, después de que el Mensajero de Dios (BP) llegara a Medina, él fuera la primera persona entre los ansâr en escribir la revelación divina, y fuese así reconocido como uno de los famosos escribas de la revelación.[1](#)

Ubaîî, a la sombra de su gran inteligencia y con dominio y experiencia en la lectura del Sagrado Libro, se convirtió en una de las grandes personalidades del mundo Islámico, obteniendo un gran éxito.

Un punto importante de su vida se dio cuando el Profeta (BP) le propuso por primera vez a él este puesto, cargo y dignidad, ya que este noble ser recibió una orden por parte de Dios de que recitase el Corán a Ubaîî y se lo enseñase en forma correcta.

Ubaîî nunca se imaginó que se vería agraciado por Dios en este grado. Cuando el Mensajero de Dios (BP) le dio la noticia de lo que Dios le había comisionado, maravillado y sorprendido y lleno de fervor preguntó al noble Profeta: "¿Acaso Dios Único mencionó mi nombre?" El Profeta (BP) respondió: "Sí".

Ubaîî se encontraba fuera de sí. A consecuencia del entusiasmo que sintió al oír las palabras del Profeta (BP), y sin querer, comenzaron a rodar de sus ojos lágrimas de felicidad. El Mensajero de Dios (BP), para apaciguar la exaltación que vio en Ubaîî, pronunció la siguiente aleya:



قُلْ

بِفَضْلِ

اللَّهِ

وَ

بِرَحْمَتِهِ

فَبِذَلِكَ

فَلْيَفْرَحُوا

هُوَ

خَيْرٌ

مِمَّا

يَجْمَعُونَ



“Di: «¡Que se alegren del favor de Dios y de Su misericordia! Eso es mejor que lo que ellos atesoran»”. (Înûs, 10:58)

Ubaîf siempre tuvo en cuenta los esfuerzos de su maestro, el Profeta (BP), y por ello le dijo a este noble ser: "¡Oh, Mensajero de Dios! Yo tengo fe en Dios Todopoderoso, y me volví musulmán por ti. Yo aprendí el Corán a través de ti".[2](#)

Así es, Ubaîf llegó a ocupar un alto nivel como resultado de las enseñanzas de este noble ser en la lectura del Sagrado Corán, y el Imâm As Sâdiq (P), refiriéndose a él, dijo lo siguiente: "Nosotros recitamos el Sagrado Corán tal y como lo hacía Ubaîf".[3](#)

Ubaîf Ibn Ka'ab y las lecciones del Sagrado Corán

Además de lo que dijimos con anterioridad, Ubaîf Ibn Ka'ab también contaba con otras cualidades, entre las que podemos mencionar la valiosa percepción del significado y profundidad de las aleyas coránicas, ya que en este campo poseía también un pensamiento activo y un entendimiento abierto, de los cuales se benefició enormemente.

Siempre buscaba en el Libro Sagrado los caminos de la ciencia y leía cuidadosamente las aleyas divinas, y para ello era estimulado por el noble Profeta (BP).[4](#)

Cuando un hombre pidió a Ubaîf que lo aconsejara, él dijo: "Toma al Sagrado Corán como tu modelo, guía y árbitro, ya que este Libro Sagrado es el recuerdo del Mensajero de Dios (BP), y ante Dios intercede por sus seguidores, contiene el programa que deben practicar los musulmanes y se encuentra lejos de cualquier calumnia. La historia de los antepasados y de los musulmanes ha sido recordada en él, y muestra la forma en que los musulmanes deben vivir. Notifica del futuro de los musulmanes de hoy día y de los musulmanes del futuro".[5](#)

Ubaîf y los sucesos después del Profeta (BP)

Después del fallecimiento del noble Profeta del Islam (BP), los directores de la *shûrah* o asamblea realizada en Saqîfah, según el plan que desde antes habían diseñado, pudieron tomar en sus manos el liderazgo y gobierno de la sociedad, y a consecuencia de ello, quitaron a 'Alî (P), quien era el verdadero líder del Islam, el derecho al gobierno de la comunidad.

Ubaîf, quien fue testigo de estas injusticias y sufría al verlo, siempre decía: "Cuando el Profeta del Islam (BP) estuvo con vida, todos se concentraban en un punto. Pero después de su muerte, sus caras se voltearon de derecha e izquierda".[6](#)

En el atardecer del día que fue realizada la junta en Saqîfah, Ubaîf pasó cerca de un grupo de los *ansâr*,[7](#) y uno de ellos le preguntó: "¿De dónde vienes, Ubaîf?" Él contestó: "De la casa de la familia del Profeta (BP)". Preguntaron: "¿En qué estado se encuentran?" Respondió: "¿Cómo puede encontrarse el

hogar que hasta el día de ayer era el lugar que frecuentaba el Ángel Divino (Gabriel) y el hogar del Mensajero de Dios (BP), y en el que hoy no se ve ningún movimiento y se halla vacío de la presencia de este generoso?" Pronunció estas palabras mientras las lágrimas oprimían su garganta y no lo dejaban hablar. Los que lo rodeaban lloraban también al verlo.[8](#)

Ubaïñ nunca hizo el juramento de fidelidad con el califa y consideraba a la asamblea de Saqîfah inválida.[9](#)

Él fue uno de los doce hombres que, durante los primeros días tras de la muerte de este noble ser, protestó en la Mezquita del Profeta (BP) y apoyó a 'Alî (P).[10](#)

Él siempre criticaba a los gobernadores de su época, y hasta el final de su vida, dijo respecto al califato de 'Uzmân:

"Los dirigentes de esta *umma* (comunidad islámica) se han desviado y han perdido el otro mundo. Yo no siento pena por ellos, sino que temo por aquellos que han sido desviados por estos dirigentes. Si hasta el viernes estoy vivo, correré las cortinas y diré la verdad, me maten o quede vivo".[11](#)

Por desgracia, murió el jueves de esa misma semana en el año 30 o 32 (dHL) a la edad de cincuenta años, llevando consigo una carga de tristezas y angustias. Después de años de esfuerzos, voló hacia el Paraíso y ocupó su lugar en el hogar de la Verdad.[12](#)

[1.](#) Al Isâbah, t. 1., p. 19; Ad Daryât Ar Rafi'ah, p. 324; Al l'âm, Ziriklî, t. 1, p. 82; Sifat As Safwah, t. 1, p. 188.

[2.](#) Hilâat Al Aûlîâ', t. 1, p. 250.

[3.](#) Ad Daryât Ar Rafi'ah, p. 324.

[4.](#) Hilâat Al Aûlîâ', t. 1, p. 205.

[5.](#) Ídem, p. 253.

[6.](#) Ídem, p. 254.

[7.](#) N.T. ansâr – término árabe que significa ayudante: esta denominación la recibieron los musulmanes de la ciudad de Yazrib (luego llamada Medina), que acogieron al Profeta y lo secundaron tras su emigración a La Meca.

[8.](#) Ad Daryât Ar Rafi'ah, p. 325.

[9.](#) Al Fusûl Al Muhimmah, p. 180.

[10.](#) Al Ihtiyâ, Tabarsî, p. 48; Tanqîh Al Maqâl, t. 1, p. 198; Hilâat Al Aûlîâ', t. 1, p. 252.

[11.](#) Bihâr Al Anwâr, t. 3, p. 270.

[12.](#) Tabaqât, Ibn Sa'd, t. 3, p. 378; Qâmûs Ar-Ri'yâl, t. 1, p. 50; Al l'âm, Ziriklî, t. 1, p. 78.

Abû Qatâdah Ansârî, El Joven Valiente

Su nombre era Hâriz Ibn Rab'î Ansârî, y fue conocido como Abû Qatâdah dentro de la historia del Islam. Él, según la opinión unánime de todos los sabios en genealogía, fue un personaje sobresaliente y de los seguidores valiosos, sacrificados y valientes del Profeta (BP).

Él fue un valiente jinete, y tomó parte en la Batalla de Uhud y otras más ocurridas en la época del noble Profeta (BP), siempre manteniéndose al lado de este noble ser, a tal grado que obtuvo fama como el "jefe de los caballeros del Profeta". Cuando le era delegada una misión, la realizaba en la mejor forma, regresando a Medina victorioso.

Uno de los enfrentamientos en los que Abû Qatâdah participó fue la Batalla de Dhîqird, la cual se llevó a cabo en las cercanías de Medina, vecina al lugar donde habitaba la tribu de Qatafân, en el mes de Yamâdî Al Auwal del año 6 (dHL). Uno de los primeros que alcanzó al Profeta (BP) y dijo estar listo para hacer *yihad* (lucha santa) fue Abû Qatâdah, quien contaba con veinticuatro años de edad. Abû Qatâdah nació dieciocho años antes de la emigración.

Abû Qatâdah, un joven valiente y con experiencia en las batallas, mató al hijo de 'Uîaînah, jefe del enemigo en el primer ataque, y colocó un pedazo de tela que llevaba consigo sobre el cuerpo del muerto. Cuando el Mensajero de Dios (BP) y su ejército se acercaron y se encontraron con esa escena, todos supusieron que Abû Qatâdah había sido muerto. Sin embargo, el Profeta (BP) los enteró de lo que Abû Qatâdah había hecho. En esta batalla, y tras después del martirio de dos de sus compañeros, los musulmanes pudieron derrotar a la tribu de Qatafân y regresar a Medina.

Además de los valiosos servicios que prestó en esta batalla, Abû Qatâdah también estuvo presente en la victoria de Jaïbar. Él, como todo musulmán verdadero, mostraba simpatía y devoción especial hacia el noble Profeta (BP). Por ello, cuando encontraba una oportunidad adecuada, mostraba aprecio y respeto hacia el valiente líder del Islam.

El Profeta (BP), por su parte, también quería mucho a Abû Qatâdah, de quien dijo:

"¡Dios te cuide! Al igual que tú has cuidado (de calamidades y peligros) al Profeta".^{[1](#)}

Abû Qatâdah junto a 'Alî (P)

Tras del fallecimiento del Mensajero de Dios (BP), Abû Qatâdah siguió a aquél que tenía el derecho al califato (el Imâm 'Alî (P)) sin desviarse del verdadero y auténtico camino, ya que él comprendió y distinguió perfectamente quién era el eje principal del califato y del liderazgo del Islam, y sabía quién era el más adecuado para liderar a la sociedad islámica tras el Profeta (BP). Basándose en este conocimiento, se mantuvo siempre al lado de 'Alî (P) tras del fallecimiento del Profeta (BP), y durante el califato de 'Alî (P), la propaganda desviada de Muâwîah no pudo debilitar sus creencias; tampoco las Batallas de Siffin, Nahrawân y Yâmal pudieron cambiar su mentalidad, sino que era firme como una montaña. Durante todas las batallas en la época de 'Alî (P), se mantuvo a su lado y enfrentó valientemente a los enemigos del Islam.

Abû Qatâdah no sólo fue un combatiente fiel y meritorio, sino que, como estadista y director de la sociedad, fue también un hombre estimado y de confianza, siendo esta la causa por la cual 'Alî (P) lo

eligió gobernador de la Ciudad de la Meca por un tiempo.

Abû Qatâdah no sólo apoyaba a 'Alî (P) en el campo de batalla, sino que también lo hacía con sus palabras y con las armas de la lógica. Él discutía con sus enemigos y los condenaba. Un ejemplo de esto fueron las polémicas que sostuvo con 'Aîshah, con los Jawâriy de Nahrawân, con Jâlid Ibn Walîd y con Abû Bakr, y todos estos casos muestran la elevada personalidad de este soldado sacrificado del Islam.

Así es, Abû Qatâdah Ansârî, después de una vida llena de esfuerzos, sacrificios y de valiosos servicios en el sendero del Islam, y apoyando siempre a los musulmanes, murió en el año 54 (dHL). Algunos han dicho que él falleció durante el califato de 'Alî (P) y que este noble ser realizó la oración del muerto para él antes de ser enterrado.^{[2](#)}

¹. Al l'âm, Ziriklî, t. 2, p. 54; Al 'lbar, t. 1, p. 41; Târîj Baqdâd, t. 1, p. 59; Asad Al Gâbah, t. 5, p. 274; Al Isâbah, t. 4, p. 458; Istî'âb, t. 4, p. 461; Sîrah Ibn Hishâm, t. 3, p. 293; Haîât As Sahâbah, t. 1, p. 570; Musnad Ibn Hanbal, t. 5, p. 298.

². Istî'âb, t. 4, p. 62; Al Isâbah, t. 4, p. 158; Asad Al Gâbah, t. 5, p. 275; Qâmûs Ar Ri'yâl, t. 10, p. 165; Ad Daryât Ar Rafi'ah, p. 351; Al Fusûl Al Muhimmah, p. 146; Târîj Tabarî, t. 3, p. 243.

Bilâl Habashî, Un Modelo De Resistencia

El apodo de Bilâl Ibn Rîâh Habashî era Abû 'Abdul.lah (padre de 'Abdul.lah). Él fue uno de los esclavos que se encontraba viviendo en la Meca cuando el Mensajero de Dios (BP) fue elegido profeta. Su madre, Hamâmah, pertenecía a la tribu Banî Ŷumah. Bilâl, quien había aceptado el Islam de todo corazón, resistía valientemente las torturas de los idólatras. Él fue esclavo de Umaîiât Ibn Jalaf, el cual pertenecía a esa misma tribu, y vivía en casa de éste.

Durante los días más calurosos y a medio día, Umaîiât sacaba de la casa a Bilâl, lo colocaba sobre las piedras calientes de la Meca y luego ponía una gran piedra sobre su pecho. Le decía: "¡Juro por mis dioses que no te dejaré en paz hasta que mueras, salvo que te arrepientas y vuelvas a adorar a Lat y 'Uzza, o reniegues de tu actual creencia (el Dios de Muhammad)!" Pero este modelo de resistencia y tolerancia gritaba siempre bajo las torturas: "¡Ahad! ¡Ahad!" (o sea, "Único", testimoniando la Unidad de Dios).

En una ocasión, Ŷaraqat Ibn Naûfal, primo de Hadiyâh, transitaba cerca de ese lugar y vio cómo Bilâl, bajo las torturas, gritaba "¡Ahad! ¡Ahad!", a lo que Ŷaraqat también contestó: "¡Ahad! ¡Ahad!" Entonces, dirigiéndose a Umaîiât y a los demás, dijo: "¡Juro por Dios que si lo matáis en este estado, haré de su tumba un lugar santo para visitar y obtener bendiciones!" Algunos consideraron que Abû Ŷahl era el que torturaba a Bilâl.

Bilâl vivió en este estado difícil y afligido hasta que el Mensajero de Dios (BP) lo compró a su dueño y lo puso en libertad por la complacencia de Dios.

Dicen que un día el Profeta (BP) dijo a Abû Bakr: "Si tuviese algo (de dinero), compraría a Bilâl". Abû Bakr fue a visitar a 'Abbâs Ibn 'Abdul Muttalib (tío del noble Profeta (BP)) y le hizo saber lo dicho por el Profeta (BP). 'Abbâs medió para la libertad de Bilâl y lo compró a su dueña, la cual era una mujer de la tribu de Banî Yâmah.

Bilâl fue el primer muecín del noble Mensajero de Dios (BP). Fue por ello por lo que, después del fallecimiento del Profeta (BP), respetaba grandemente a 'Alî (P) y se negó a realizar el pacto de fidelidad con otros, y dijo:

"Me niego a realizar el pacto de fidelidad con cualquiera que el noble Profeta (BP) no haya designado y tengo la responsabilidad de aceptar hasta el día de la Resurrección a aquel que el Mensajero de Dios (BP) designó".

'Umar dijo: "Entonces ¡vete de aquí!", y fue esta la causa por la que Bilâl se dirigió a Shâm, acompañado de un grupo, en donde murió en el año 20 (dHL).

Así es, él, que era un joven vigoroso y valiente, soportó todas estas dificultades para proteger su religión y toleró y se resistió hasta cerca de la muerte.

Él es considerado uno de los fieles *sahâbah* del Mensajero de Dios (BP), y en todas las batallas se encontró al lado de este noble ser.^{[1](#)}

¹. Al Isâbah, t. 1, p. 165; A'îân Ash Shî'ah, t. 3, p. 601; Tabaqât, Ibn Sa'd, t. 3, p. 174; Sifat As Safwah, t. 1, p. 171; Hilîat Al Aûlîâ', t. 1, p. 147; Târij Al Jamîs, t. 2, p. 245; As Sahîh min Sîrat An Nabî Al A'dzam, t. 2, p. 34; Târij la'qubî, t. 2, p. 42; As Sîrat An Nabawîah, Ibn Kazîr, t. 2, p. 336; Haîât As Sahâbah, t. 2, p. 132; Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 339; Asad Al Gâbah, t. 1, p. 206; Safînat Al Bihâr, t. 1, p. 104; Bihâr Al Anwâr, t. 22, p. 264; Wafâ Al Wafâ, t. 2, p. 477; Sharh Nahy Al Balâgah, Ibn Abî Al Hadîd, t. 17, p. 283.

Barâ' Ibn 'Âzib, Un Joven Sacrificado

Barâ' Ibn 'Âzib fue uno de los respetables *sahâbah*, valioso transmisor de *hadîz* (narraciones) y magnífico triunfador – un joven de trece años que pertenecía a la tribu de los *ansâr* y habitante de Medina. Su padre fue también considerado uno de los seguidores del Profeta (BP).

Barâ' nació el año 2 del *bi'zah* y se convirtió en musulmán a la edad de los trece. Después de que el noble Profeta (BP) emigrara hacia Medina, permaneció siempre al lado de este noble ser. También memorizó algunos de los largos versículos del Sagrado Corán. En su época fue considerado una de las

más sobresalientes personas y *sahâbah*.[1](#)

Su presencia en los campos de batalla

Desde su juventud, Barâ' Ibn 'Âzib se desarrolló en el seno del Islam y su personalidad tanto espiritual como mental se formó bajo la influencia de las normas islámicas. A consecuencia de esto, se había enamorado del Islam a tal grado que, en la Batalla de Badr, y a pesar de que no contaba con más de quince años de edad, se ofreció como candidato para pelear; no obstante, debido a su corta edad, el Mensajero de Dios (BP) no permitió que ni él ni otro grupo de jóvenes de su misma edad intervinieran.[2](#)

Aunque Barâ' no participó en el *ġihad* de la Batalla de Badr, sí participó después en catorce batallas y acompañó en dieciocho viajes al Profeta (BP), y con heroísmo y valentía luchó para proteger su fe y su creencia, así como para defender las fronteras del Islam.[3](#) Tras el fallecimiento del noble Mensajero de Dios (BP), Barâ' estuvo presente en las victorias obtenidas en la Ciudad de Rey, Abhar y Gazwin (ciudades en Irán), recordadas en documentos históricos.[4](#)

En compañía de 'Alî (P)

Barâ' Ibn 'Âzib fue uno de los amigos íntimos de 'Alî (P); por ello, después de que 'Alî (P) emigrara de Medina hacia Irak, se mantuvo cerca de él y se instaló en Kufah.[5](#) También en las batallas de Ĥamal, Siffîn y Nahrawân luchó en contra de los enemigos de este grandioso Imâm.[6](#)

Barâ' Ibn 'Âzib describe de la siguiente forma el apego y simpatía que sentía hacia 'Alî (P) y hacia la familia del Profeta (BP):

"Yo fui siempre amigo de los Banî Hâshim. Después del fallecimiento del Mensajero de Dios (BP), temía que arrebatasen el gobierno y califato de las manos de la familia del Profeta (BP). Como consecuencia, sentí abatimiento y angustia, sumadas a este sentimiento de tristeza por el fallecimiento del noble Profeta (BP)".

Con este propósito, en ocasiones, Barâ' iba a las reuniones que hacían los Banî Hâshim en la casa del noble Profeta (BP), y en otras visitaba a los grandes personajes del Quraîsh y vigilaba sus actividades, siguiendo los sucesos.

No transcurrido mucho tiempo, desaparecieron Abû Bakr y 'Umar. Imprevistamente llegó la noticia de que ellos y otro grupo de musulmanes se habían reunido en un lugar llamado 'Saqîfah Banî Sâ'idah'. Después de un tiempo, llegó otro informe según el cual algunos de ese grupo habían hecho el juramento de fidelidad con Abû Bakr. Después de escuchar esta noticia, Barâ' salió inmediatamente y encontró a Abû Bakr, 'Umar y Abû 'Ubaîdah Ĥarrâh acompañados de otro grupo que habían rodeado a Abû Bakr. Lo paseaban por las calles de Medina, y a cualquiera que encontraban, tomaban su mano a la fuerza y lo hacían tocar la mano de Abû Bakr, diciéndoles: "Haz el juramento de fidelidad con el califa

del Mensajero de Dios (BP)".

Según sus propias palabras: "Sentí un gran odio hacia esta forma de tomar el juramento, y apresurado me dirigí hacia la casa de los Banî Hâshim. Golpeé a la puerta fuertemente y dije: ‘¡Ya no puede hacerse nada! ¡La gente ha juramentado con Abû Bakr!’”⁷

De este asunto histórico se puede deducir perfectamente que Barâ' sentía gran simpatía hacia la familia del Mensajero de Dios (BP), y que apoyó totalmente a 'Alî (P) en la época en la que mucha gente lo había abandonado.

Narrador del Wilâîah (Dignidad de Gobernador)

Además del apoyo y seguimiento de Barâ' hacia la familia del Mensajero de Dios (BP), le fue otorgada otra gloria más, y esta fue la de ser el transmisor del suceso de Gadîr Jum y la elección de 'Alî (P) como líder y sucesor del Profeta (BP).

Ibn Yûzaî dijo: "Barâ' Ibn 'Âzib relata que al medio día del Id Gadîr se hizo el llamado a la oración colectiva. Ese día, el Profeta (BP) dirigió la oración. Entonces tomó la mano de 'Alî (P), la levantó y dijo:

«

من

كنتم

مولاه

فهذا

على

مولاه

»

‘De aquél de quien yo sea su líder e imâm (*maûlâ*), este 'Alî será su líder (*maûlâ*)’.

Inmediatamente 'Umar se presentó ante 'Alî (P) para felicitarlo y le dijo: ‘¡Felicidades oh, hijo de Abû Tâlib! ¡Desde hoy eres el líder e Imâm de todo hombre y mujer musulmán!’”[8](#)

Barâ' Ibn 'Âzib es uno de los narradores del hadîz "Gadîr Jum" y tal vez por ello el estado en que se encontraba el día del fallecimiento del Profeta (BP) era diferente al de muchos otros musulmanes, ya que él personalmente fue testigo del suceso de Gadîr y la designación de 'Alî (P) para el liderazgo e imâmato de los musulmanes después del Mensajero de Dios (BP). Este es el motivo por el cuál, después del fallecimiento del noble Profeta (BP), se encontraba preocupado y sin tranquilizarse.

De cualquier forma, Barâ' Ibn 'Âzib seguía a 'Alî Ibn Abî Tâlib (P). Cuando este generoso trasladó el centro de su gobierno a Kufah, él lo siguió y estuvo presente en las tres batallas de la época de este Imâm.

Barâ' murió en Kufah en el año 72 (dHL) y fue enterrado en esa misma ciudad. En ese entonces, contaba con más de ochenta años y había perdido la vista. Esto ocurrió durante la época del gobierno de Mus'ab Ibn Zubaîr.[9](#)

[1.](#) Tabaqât, Ibn Sa'd, t. 4, p. 367.

[2.](#) Sîrah Ibn Hishâm, t. 3, p. 70; Asad Al Gâbah, t. 1, p. 205; Istî'âb, t. 1, p. 144.

[3.](#) Asad Al Gâbah, t. 1, p. 206; Tabaqât, t. 4, p. 368.

[4.](#) Asad Al Gâbah, t. 1, p. 205.

[5.](#) Tabaqât, t. 4, p. 368; Asad Al Gâbah, t. 1, p. 205.

[6.](#) Istî'âb, t. 1, p. 44; Asad Al Gâbah, t. 1, p. 205.

[7.](#) Qâmûs Ar Ri'yâl, t. 2, p. 154.

[8.](#) Tadhkirat Al Jaûs, p. 29.

Jâlid Ibn Sa'îd, El Joven Noble

Jâlid Ibn Sa'îd Ibn 'Âs pertenecía a la familia de los Banî Umaïyah. En el Sagrado Corán, esta familia repugnante ha sido llamada "árbol malo".[1](#) Sa'îd Ibn 'Âs, que era uno de los jefes de ese clan, fue uno de los enemigos más tenaces, poderosos y con gran influencia de entre los idólatras de la Meca. Sa'îd, hasta los últimos momentos de su vida, rechazó el Islam y murió siendo un incrédulo.

Sa'îd tenía tres hijos llamados Abân, Jâlid y 'Amr. Él nunca imaginó que un día sus hijos aceptarían el Islam, y sin embargo así sucedió.

El primero que se hizo musulmán fue Jâlid.

Jâlid fue considerado uno de los primeros musulmanes, aunque algunos lo consideran la tercera, cuarta o quinta persona que aceptó el Islam. Aquí es donde hay que decir: en verdad algunas veces sale dulce el fruto de la coloquintida, el cual es sumamente amargo. Jâlid es un ejemplo de esto, ya que, de un padre incrédulo e idólatra, nació un hijo tan valioso que deja a todos estupefactos y atónitos. Por ello, escriben lo siguiente respecto a Jâlid: "Jâlid Ibn Sa'îd fue un joven noble y digno de los Banî Umaïyah y uno de los primeros que aceptaron el Islam".[2](#)

Un sueño decisivo

En la vida de cualquier ser humano, existen motivos y aspiraciones ocultos que, si se los investiga, saldrá una respuesta beneficiosa que puede manifestarse como un sueño real, una inspiración espiritual o un suceso. El ser humano no debe considerar insignificantes estos asuntos y pasarlos por alto, ya que este tipo de acontecimientos se asemejan a los postes y las señales pequeñas colocadas a la orilla del camino, las cuales, a pesar de su pequeñez, tienen significado y juegan un papel importante en la guía y orientación de los conductores de vehículos. La visión que tuvo Jâlid Ibn Sa'îd fue de esta índole, ya que este sueño lo condujo hacia la felicidad de este mundo y de la otra vida.

En la época en la que el Mensajero de Dios (BP) invitaba a la gente al Islam a escondidas y en la que apenas algunos habían aceptado esta nueva religión, una noche Jâlid soñó que se encontraba parado a orillas de un gran precipicio muy peligroso del cual se levantaban grandes y ardientes llamas desde el fondo, y al cual su padre quería arrojarlo. No obstante, el Mensajero de Dios (BP) lo había asido y no permitió que cayese en este precipicio ardiente. Jâlid despertó temeroso y se dijo: "¡Juro por Dios que este sueño es real y la verdad!"

Al siguiente día, fue a visitar a Abû Bakr y le relató su sueño. Abû Bakr le dijo: "Es bueno. El significado

de tu sueño es que aceptarás el Islam y seguirás al Profeta (BP), y este noble ser evitará que caigas en el abismo. No obstante, tu padre quedará en la idolatría, incredulidad y descarrío".

Después de esta plática Jâlid se dirigió apresuradamente hacia el Mensajero de Dios (BP) y, al entrar en su casa, dijo: "¡Oh, Muhammad! ¿Cómo invitas a la gente y cómo es tu religión?" El noble Profeta (BP) respondió: "Yo invito a la gente a adorar al Dios Único que no tiene socio alguno y a aceptar mi profecía, y los alejo de adorar a los ídolos que no oyen ni ven, ni tampoco producen beneficio ni perjuicio".

Jâlid, a consecuencia de la influencia anterior, se encontró ante la poderosa y firme lógica del Mensajero de Dios (BP) y aceptó el Islam de todo corazón y alma. El noble Profeta (BP) sintió gran satisfacción al haber podido invitar al Islam al hijo de uno de los grandes de Banî Umaïyah.

Cuando su padre se enteró de que había aceptado el Islam, rechinó los dientes enfadado, y con odio envió a otro de sus hijos, acompañado de su esclavo, para que trajesen a Jâlid. Ellos lo encontraron y lo trajeron ante el padre. La escena del encuentro de Jâlid y su padre fue una escena muy interesante y llena de emoción. Cuando el padre vio a Jâlid, comenzó a reprocharlo y a golpearle la cara y el cuerpo con el bastón que tenía en sus manos, tanto que se partió en dos. Entonces gritó con enojo: "¿Acaso sigues a Muhammad sabiendo que se ha levantado en contra de su tribu (el Quraîsh) y que habla mal de sus ídolos y de los de sus antepasados con la religión que trajo?"

Jâlid, que se encontraba lleno de emoción y fe, sin sentir temor ni duda respondió: "¡Juro por Dios que Muhammad es veraz en su invitación y por ello decidí seguirlo!" El padre de Jâlid casi murió por la irritación y enojo que sintió. Entonces comenzó a insultar y denigrar a su hijo, y finalmente dijo: "¡Vete a donde quieras, ya no te daré nada!" Jâlid respondió: "No importa si me quitas la comida y bebida, puesto que Dios Todopoderoso me las hará llegar".

Después de esta discusión, el padre de Jâlid ordenó que encarcelaran a su hijo. Lo privó de todo alimento y bebida. Durante tres días y noches, Jâlid estuvo encarcelado, soportando el calor ardiente de la Meca, hasta que encontró la oportunidad para huir. El padre de Jâlid dijo a sus demás hijos: "Aquel de vosotros que hable con él, lo trataré igual". Esta fue la razón por la que Jâlid cortó relaciones con su familia y se unió al noble Mensajero de Dios (BP). Día y noche lo pasaba junto a este noble ser.

Jâlid no sólo fue menospreciado, oprimido y amenazado por su padre, sino que, desde que la noticia de su islamización se expandió por la Meca, los jefes del Quraîsh también lo amenazaron y despreciaron. Sin embargo, él resistió a los enemigos del Islam como una firme y alta montaña.

Un día, Abû Suffian se encontró con Jâlid y dijo: "¡Oh Jâlid, te fuiste a las filas de los musulmanes y has destruido el honor de tu familia!" Jâlid respondió: "¡Te equivocas! Con este acto, he fortalecido y perfeccionado los pilares de mi honor".

Abû Suffian, quien no se esperaba esta amenazante respuesta, dijo: "¡Eres un joven inmaduro! En caso

de que te torturen un poco, dejarás esas creencias".[3](#)

La presencia de Jâlid en diferentes escenas

Desde que Jâlid Ibn Sa'îd se hizo musulmán, tuvo presencia activa en todos los acontecimientos. A continuación, recordamos algunos de estos.

La emigración a Habashah

Cuando se incrementó la opresión de los incrédulos e idólatras, el Profeta (BP) ordenó que los musulmanes emigraran a Habashah (actual Etiopía) para que estuviesen a salvo bajo la protección del rey de esa región. Por ello, un grupo se dirigió a Habashah, aunque poco después, y a consecuencia de una falsa noticia divulgada en Habashah, los musulmanes regresaron a la Meca. Cuando entraron en la Meca, se percataron que esa noticia carecía de fundamentos, por lo que regresaron nuevamente a Habashah. A esta emigración en la historia del Islam se le llama la "segunda emigración".

Jâlid, con su esposa y su hermano 'Amr, acompañaron a este grupo, y por más de diez años vivió en Habashah, hasta que después de la victoria de Jaïbar regresó a Medina.[4](#)

El secretario del Profeta (BP)

Jâlid Ibn Sa'îd fue uno de los escribas del noble Profeta (BP) y muchas de las cartas que este generoso envió a los jefes de las tribus árabes o grandes personalidades de esa época fueron escritas por Jâlid. Este acto puede ser considerado muestra de la grandeza y personalidad de Jâlid.

En la historia se han registrado innumerables casos en los que, a consecuencia de estas cartas, muchas tribus aceptaron el Islam. Uno de estos ejemplos es la tribu de Zaqîf.[5](#)

La comisión en Yemen

Jâlid fue comisionado por parte del Profeta (BP) para recolectar el impuesto religioso en Yemen. Cuando iba a salir para esas tierras, este noble le dijo: "Con cualquier grupo de árabes que te topes y escuches el llamado a la oración, no les digas nada. Pero en cualquier lugar en el que no escuches el llamado a la oración, invítalos al Islam". Jâlid cumplió con esta misión hasta el día en que el noble Profeta (BP) falleció.[6](#)

En compañía de 'Alî (P)

Jâlid fue uno de los apegados del Profeta (BP) y de su generosa familia. Nunca juramentó fidelidad hacia ninguna otra persona, y en este asunto no consintió ni aceptó ninguna proposición por parte de los enemigos de 'Alî (P). Él protegía a 'Alî (P) constantemente y respecto a este asunto dio sermones efectivos y dolorosos que fueron registrados en las páginas de la historia.[7](#)

Una valiosa conclusión

Jâlid Ibn Sa'îd fue una de las personas que no consideró provechoso enclaustrarse y favorecerse de los beneficios del mundo, y rechazar toda responsabilidad, puesto que siempre se esforzaba y se encontraba activo en la difusión del querido Islam. Él expuso su vida de todo corazón en los campos de batalla. Una de estas sucedió el mes de Muharram del año 14 (dHL) en una región llamada Mary As Suffar.

La noche anterior a este enfrentamiento, Jâlid dijo: "Me ha llegado una inspiración que en este enfrentamiento seré martirizado". Este encuentro se llevó a cabo entre el ejército del Islam y los bizantinos. Jâlid fue la segunda persona martirizada en ese campo de batalla y el martirio fue un regalo que Dios Todopoderoso otorgó a Jâlid.⁸

¹. Ibrâhîm, 14:26.

². Tabaqât, t. 4, p. 95; Asad Al Gâbah, t. 2, p. 82; Istî'âb, t. 1, p. 398; Târîj Tabarî, t. 3, p. 168; Kâmil Ibn Azîr, t. 2, p. 60; Al Isâbah, t. 1, p. 406; Safinat Al Bihâr, t. 1, p. 405; Tanqîh Al Maqâl, t. 1, p. 391.

³. Tabaqât, t. 4, p. 94; Asad Al Gâbah, t. 2, p. 82; Istî'âb, t. 1, p. 402; Al Bidâ'iah wa An Nihâ'iah, t. 3, p. 32; Haîât As Sahâbah, t. 1, p. 91; Al Isâbah, t. 1, p. 406; Ad Daryât Ar Rafi'ah, p. 392; Ansâb Al Ashrâf, t. 4, p. 25; Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 175.

⁴. Tabaqât, t. 4, p. 99; Haîât As Sahâbah, t. 1, p. 530; Safinat Al Bihâr, t. 1, p. 204; Târîj Tabarî, t. 3, p. 570; Al Bidâ'iah wa An Nihâ'iah, t. 4, p. 143; Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 238.

⁵. Târîj Tabarî, t. 2, p. 218; Kâmil Ibn Azîr, t. 2, p. 313; Tabaqât, t. 4, p. 94; Haîât As Sahâbah, t. 1, p. 272; Al Bidâ'iah wa An Nihâ'iah, t. 5, p. 29.

⁶. Kâmil Ibn Azîr, t. 1, p. 336; Tabaqât, t. 4, p. 296; Târîj Tabarî, t. 4, p. 173; Haîât As Sahâbah, t. 1, p. 166.

⁷. Irshâd Mufid, p. 84; Qâmûs Ar Ri'yâl, t. 3, p. 480; Ad Daryât Ar Rafi'ah, p. 393; Asad Al Gâbah, t. 2, p. 73; Istî'âb, t. 1, p. 400; Haîât As Sahâbah, t. 2, p. 157; Tanqîh Al Maqâl, t. 1, p. 391; Ihtiyâ'î, Tabrîsî, t. 1, p. 47; Bihâr Al Anwâr, t. 28, p. 202; Sharh Nahy Al Balâgah, t. 2, p. 58.

⁸. Târîj Tabarî, t. 3, p. 96; Kâmil Ibn Azîr, t. 2, p. 402; Istî'âb, t. 1, p. 400; Tabaqât, t. 4, p. 99.

Jabbâb Ibn Arat, El Hombre De Acero

Abû Yahîa o Abû Abdul.lah fueron los apodos de Jabbâb Ibn Arat. Él fue considerado uno de los *sahâbah* y pioneros del Islam.

Jabbâb fue un joven esclavo que vivía y servía en la casa de una mujer de la tribu de Jazâ'ah o Banî Zuhreh en la Ciudad de la Meca. El oficio de Jabbâb era la herrería y se dedicaba a arreglar las espadas. El Mensajero de Dios (BP) frecuenta a este joven, al cual apreciaba y estimaba. Jabbâb también, como consecuencia del encanto y de la pureza de su corazón, tuvo fe y aceptó el Islam desde los primeros días en los que Muhammad (BP) fue elegido profeta. Han dicho que él fue la sexta persona que se hizo musulmán y poseía una fuerte y firme fe, a tal grado que las fuertes torturas que le fueron

ocasionadas no le hicieron cambiar de creencias ni de religión.

Los idólatras de la Meca lo aprisionaban y, al igual que a muchos otros, le hacían vestir una armadura, sentar bajo el ardiente sol y sobre las piedras de la Meca para desesperarlo a través del calor y la temperatura del hierro y las piedras, y para que de esta forma dejase de lado sus creencias religiosas. Cuando observaron que estas torturas no hacían efecto en él, encendieron leña, lo desnudaron y tumbaron sobre las llamas ardientes.

Tiempo después, Jabbâb relató: "En ese momento, un hombre del Quraîsh vino y colocó su pie sobre mi pecho, manteniéndolo así hasta que la carne de mi cuerpo apagó el fuego". Hasta el final de su vida, las cicatrices pudieron apreciarse sobre la espalda de Jabbâb.

En una ocasión, después de que 'Umar tomara el califato, éste fue a visitar a Jabbâb y le preguntó por las torturas que había sufrido al inicio del Islam por parte de los idólatras del Quraîsh. Jabbâb dijo: "Mira mi espalda". Y cuando la vio exclamó: "¡Hasta hoy día no había visto algo igual!"

Sha'bî cuenta: "Jabbâb fue de aquellos que soportaron las torturas de los idólatras y rechazó dejar su fe en Dios". Los idólatras, al observar esto, calentaron piedras y las colocaron en su espalda hasta que se le derretió la piel y la carne.

Mencionamos que Jabbâb fue el esclavo de una mujer llamada Umm Anmâr. Desde el día en que informaron a esta mujer que Jabbâb se había convertido en musulmán, calentaba un pedazo de hierro y lo colocaba sobre la cabeza de Jabbâb, procurando de esta forma que Jabbâb rechazara al Mensajero de Dios (BP) y a la religión que había aceptado.

Jabbâb se quejó con el Profeta (BP) de las torturas que le daban. El Mensajero de Dios (BP) suplicó por él y dijo: "¡Dios mío, ayuda a Jabbâb!" Después de esta súplica, su dueña enfermó de una fuerte jaqueca, y a consecuencia del gran dolor que sentía, aullaba como los perros. Un día, para apaciguar el dolor, le prescribieron que calentara un pedazo de hierro y lo colocara sobre su cabeza. La mujer ordenó a Jabbâb que así lo hiciera.

Tiempo después, cuando 'Alî (P) se dirigió a la batalla de Siffîn, Jabbâb se encontraba enfermo e indispuesto, siendo esta la causa por la que no pudo participar en esa batalla, y de que se encontrase fuera de Kufah en el momento de su muerte 'Alî (P). Cuando este noble regresó de la Batalla de Siffîn y se enteró de la muerte de Jabbân, dijo: "¡Dios perdone a Jabbâb Ibn Arat que aceptó el Islam por gusto y deseo, obedientemente emigró y siempre economizó en sus gastos!"

Jabbâb, según lo que muchos dicen, murió en el año 37 (dHL) en la ciudad de Kufah. Obedeciendo su testamento, lo enterraron a las afueras de Kufah. Él fue la primera persona enterrada ahí, ya que, hasta ese día, a cualquiera de los musulmanes que muriese lo enterraban en su casa o en las orillas de la calle. Tras de la muerte de Jabbâb, los demás musulmanes también lo imitaron y desde entonces enterraron a sus muertos en las afueras de la Ciudad de Kufah.[1](#)

[1.](#) Al Isâbah, t. 1.p. 416 Hilâat Al Aûlîiâ', t. 1, p. 143; Sifat As Safwah, t. 1, p. 168; Al l'âm, Ziriklî, t. 2, p. 301; Istî'âb, t. 1, p. 423; Bihâr Al Anwâr, t. 22, p. 325 y 339; Al Jisâl, t. 1, p. 150; Safinat Al Bihâr, t. 1, p. 373.

Zaïd Ibn Hârizah, El Joven Que Nunca Abandonó Al Profeta (BP)

Zaïd Ibn Hârizat Ibn Sharhabîl Kulbî, fue uno de los *sahâbah* del Profeta (BP) y el segundo hombre que, después de 'Alî (P), aceptó el Islam. Cuando Hakîm Ibn Hizâm, sobrino de Jadiyâh, regresaba de un viaje a Shâm, compró un grupo de esclavos entre los que se encontraba Zaïd, que era aún un niño, y los llevó a la Meca. Cuando Jadiyâh fue a visitar a Hakîm, era ya la esposa del Mensajero de Dios (BP), y Hakîm dijo a su tía: "Querida tía, toma a cualquiera de estos niños que quieras". Jadiyâh eligió a Zaïd y lo llevó a su casa.

Cuando el Mensajero de Dios (BP) vio a Zaïd, pidió a su esposa Jadiyâh que se lo diese. Jadiyâh obsequió a Zaïd al Profeta (BP) y este noble ser le dio su libertad y lo llamó su "hijo". Este suceso ocurrió antes de que el noble Profeta (BP) fuese elegido como tal.

Hârizah, el padre de Zaïd, se encontraba triste y lloraba por la ausencia de su hijo, inclusive creó algunos poemas a este respecto. Cuando se enteró que su hijo se encontraba en la Meca y en casa del Profeta (BP), fue a visitar a este noble para que se lo devolviese.

El Mensajero de Dios (BP) dijo a Zaïd: "Si quieres, quédate con nosotros, y si lo deseas, vete con tu padre". Zaïd respondió: "¡Me quedo con vos!". Así lo hizo hasta que en el año 8 (dHL), en la Batalla de Mûtah, fue elegido para llevar la bandera como uno de los comandantes del ejército islámico. Zaïd fue martirizado en esa batalla. [1](#)

Algunos han registrado que Jadiyâh obsequió a Zaïd al Profeta (BP) cuando éste tenía apenas ocho años. [2](#) Entonces Zaïd contaba con veinte años menos que el Profeta (BP). Por lo tanto, este suceso ocurrió cuando el noble Profeta (BP) tenía veintiocho años, o sea tres años después de haber contraído matrimonio con Jadiyâh y doce años antes de su nombramiento como profeta. [3](#)

[1.](#) Al Isâbah, t. 1, p. 563; Sifat As Safwah, t. 1, p. 147; Târîj Baqdâd, t. 1, p. 363; Ar Raûd Al Unuf, t. 1, p. 164; Al l'âm, t. 3, p. 57; Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 247; Nahâiat Al Irab, t. 16, p. 184; 'Uîûn Al Azar, t. 1, p. 94; Târîj Islâm, t. 1, p. 138.

[2.](#) Asad Al Gâbah, t. 2, p. 224.

[3.](#) Sîrah An Nabî, t. 1, p. 266; Târîj Peîambar Islâm, p. 77.

'Abbâd Ibn Bishr, El Joven Con Fe

'Abbâd Ibn Bishr Ash.halî Jazra'î pertenecía a los *ansâr* de Medina y fue uno de los *sahâbah* del Mensajero de Dios (BP) que permaneció al lado del Profeta (BP) durante todas las batallas. Él estaba encargado de recolectar la limosna y el impuesto religioso de entre las tribus musulmanas, y en la Batalla de Tabûk fue comisionado como jefe de los vigilantes. 'Abbâd fue martirizado en el año 12 (dHL) en la Batalla de Îmâmâh.^{[1](#)}

Yâbir Ibn 'Abul.lah Ansârî relata: "Cuando llegamos a un lugar llamado Najl, que había sido destinado como campamento para las tropas que se dirigían a la Batalla de Dhât Ar Riqâ', un hombre musulmán encontró a una mujer de los idólatras y la tomó prisionera. Cuando el esposo de la mujer regresó, después de preguntar e investigar, se enteró que su mujer había sido tomada prisionera, y juró no regresar a su casa hasta haber regado la sangre de uno de los musulmanes y seguidores del Mensajero de Dios (BP). Con esta decisión, siguió de lejos al ejército islámico.

El Profeta (BP) se detuvo en un lugar para descansar y preguntó: '¿Quién acepta la vigilancia de la noche de hoy?'

'Ammâr Yasir, quien era uno de los *muhâÿir*,^{[2](#)} y 'Abbâd Ibn Bishr, uno de los *ansâr* de Medina, aceptaron este cometido y se dirigieron hacia la entrada del valle. Estando ahí, decidieron que 'Abbâd vigilaría la primera mitad de la noche y la segunda mitad lo haría 'Ammâr. Fue por ello que 'Ammâr se fue a dormir y 'Abbâd se puso a orar.

En ese momento, llegó el hombre idólatra. Vio al hombre de los *ansâr* y entendió que era un vigilante del ejército islámico. Le tiró una flecha, la cual hirió a 'Abbâd, pero éste se la sacó para seguir con sus oraciones. El hombre disparó una segunda flecha que hirió nuevamente a 'Abbâd, pero aun así él no cortó su oración. Cuando la tercera flecha lo hirió, se inclinó y luego prosternó para dar término a su oración. Entonces despertó a 'Ammâr y le dijo: '¡Levántate que carezco de fuerza suficientes para ponerme de pie!', por lo que 'Ammâr se levantó. El hombre idólatra huyó al enterarse que los vigilantes eran dos.

Cuando 'Ammâr vio el cuerpo ensangrentado de 'Abbâd, exclamó: '¡Dios Altísimo! ¿Por qué no me despertaste cuando te aventó la primera flecha?' 'Abbâd respondió: 'Estaba yo pronunciando un sura del Corán (*Kahf*) y no quise cortarlo. Pero cuando vi que lanzaba una flecha después de otra, te desperté. ¡Juro por Dios que si no hubiese sido por que temí no haber realizado bien lo que me fue comisionado y que el enemigo nos atacase, por ningún precio hubiese dejado de recitar el Sura *Kahf* (18), aunque hubiese muerto!'”^{[3](#)}

¹. Al l'âm, Ziriklî, t. 3, p. 257; Tabaqât, t. 3, p. 17; Al Isâbah, t. 2, p. 263, Tahdhîb At Tahdhîb, t. 5, p. 90.

². N.T. muhâÿir – es la denominación que recibieron los seguidores del Profeta nativos de La Meca que lo siguieron en su

emigración a Medina.

[3.](#) Sîrah Ibn Hishâm, t. 2, p. 150; Târîj Peîambar Islâm, p. 373.

Yâbir, El Joven Herald

Yâbir hijo de 'Abdul.lah era uno de los *ansâr* de Medina y pertenecía a la tribu de Jazraÿ. Fue apodado Abû 'Abdul.lah y Abî 'Abdu Ar Rahmân y considerado uno de los *sahâbah* y sobresaliente seguidor del Mensajero de Dios (BP). Yâbir nació en Medina en el año 16 antes de la Hégira Lunar.[1](#)

Después de que el Mensajero de Dios (BP) enviara a Mus'ab Ibn 'Umaîr a Medina para enseñar la religión islámica, se inició un nuevo capítulo en la historia del Islam, provocando entusiasmo en los corazones de la gente. Los musulmanes contaban los días que quedaban para la fecha de la peregrinación y poder entrevistarse directamente con el Profeta (BP). Al llegar la época del Hayy, la espera llegó a su fin, y entonces la caravana de Medina salió rumbo a la Meca. Entre ellos había setenta y tres musulmanes que, en la noche 13 de Dhul Hiyyah del año 12 *bi'zâh* y ya entrada la noche, se reunieron en las faldas de 'Aqabah.

Después de haber intercambiado palabras con el Mensajero de Dios (BP), realizaron el juramento de fidelidad a este noble ser, y juraron que con toda su fuerza lo defenderían y apoyarían. Tras esta reunión, el noble Mensajero de Dios (BP) eligió a doce de ellos como representantes de ese grupo, otorgándoles el cargo de guardianes de los musulmanes de Medina.[2](#)

Esa noche, entre los presentes se encontraba un joven de dieciséis años llamado Yâbir que acompañaba a su padre en ese histórico juramento de lealtad.[3](#) Él, al igual que su padre, fue uno de los pioneros de esta nueva religión y participó en dieciocho batallas del Islam, siempre permaneciendo al lado del Profeta (BP). El propio Yâbir registró que, a excepción de las batallas de Badr y Uhud, participó en todos los demás enfrentamientos.[4](#)

La gran sabiduría de Yâbir

Yâbir no sólo fue un héroe que sobresalió en el campo de batalla y en el *yihâd*, sino que también fue reconocido en su época como un hombre destacado y distinguido en el campo de la sabiduría y del conocimiento divino. Así también se dice que él recopiló beneficios de la ciencia y erudición de la familia del Profeta (BP) y que guardó en su corazón tesoros llenos de sabiduría y misticismo. Según lo registrado por los historiadores Yâbir, fue una de las personas que transmitieron numerosas narraciones del Mensajero de Dios (BP).[5](#)

Él fue uno de aquellos a quien la gente consultaba sus dudas,[6](#) e impartía enseñanzas en la Mezquita

del Profeta (BP), mientras los sedientos de saber se beneficiaban de su ciencia.[7](#)

Relación con la familia de la profecía

Entre los seguidores del Mensajero de Dios (BP), hubo personas que contaban con una estima especial y las cuales son famosas en la historia del Islam. Una de éstas es Yâbir. La causa de esta estima fue la relación y conexión espiritual y profunda de Yâbir con la familia del Mensajero de Dios (BP), ya que él siempre se mantuvo al lado de este noble ser y de su familia, y mostró gran afecto en condiciones muy importantes y difíciles. Respecto a Yâbir, el Imâm As Sâdiq (P) dijo: "Yâbir fue fiel e íntimo de mi familia".[8](#)

Después del fallecimiento del Profeta (BP), Yâbir acompañó siempre a la familia de la profecía y ayudó a 'Alî (P) en contra de la rebelión de Muâwîah, y en la batalla de Siffin fue uno de los seguidores del Imâm.[9](#)

Además de su presencia en el campo de batalla, se esforzaba en todos los demás asuntos. Abû Zubaîr dijo a este respecto: "Yâbir se apoyaba en su bastón, paseaba por las calles y participaba en las reuniones de los *ansâr* y decía: "Alî (P) es el mejor de los hombres. Aquél que lo niegue ha quitado el derecho de otro. ¡Oh, grupo de *ansâr* eduquen a vuestros hijos en el amor hacia 'Alî (P)...!"[10](#)

Abû Zubaîr dijo: "Pregunté a Yâbir: '¿Qué tipo de persona fue 'Alî (P)?'

Yâbir, alzando sus cejas que caían sobre sus ojos como consecuencia de su avanzada edad, dijo: "Alî (P) fue el mejor hombre sobre la tierra. Nosotros reconocíamos en la época del noble Profeta (BP) a los hipócritas a través de su enemistad hacia 'Alî (P)".[11](#)

Preguntaron a Yâbir respecto a la prohibición de hacer la guerra en contra de 'Alî (P) así como de oponerse a este Imâm. Él respondió: "Sólo los incrédulos dudan respecto a la prohibición de luchar en contra de 'Alî (P)".[12](#) Numerosas narraciones de Yâbir fueron transmitidas a este respecto.[13](#)

Ûlâ Al Amr (los dotados de autoridad) desde el punto de vista de Yâbir

Muchas personas se han equivocado respecto al significado de *Ûlâ Al Amr*. Por ello, a cada gobernador, aunque hubiese sido opresor o tirano, lo consideraron *Ûlâ Al Amr*, ya que tenía las riendas del gobierno en sus manos, y juzgaron obligatorio imitarlos y obedecerlos. Este juicio equivocado provocó que los gobernadores dictadores y tiranos se volvieran poderosos, y a consecuencia de esto, ocasionaran innumerables problemas a los musulmanes. Los chiítas sostienen la creencia de que cada gobernador no puede ser un "dotado de autoridad", sino que sólo fueron doce personas: los sucesores del noble Profeta (BP) presentados por él. Y obedecerlos e imitarlos es parte de la obediencia a Dios y Su Profeta (BP).

A este mismo respecto, Yâbir transmitió una narración del Profeta (BP) que comprueba en forma evidente este asunto, y manifiesta claramente la verdad. Él dijo: "Cuando esta aleya fue revelada:



يا

أَيُّهَا

الَّذِينَ

آمَنُوا

أَطِيعُوا

اللَّهَ

وَ

أَطِيعُوا

الرَّسُولَ

وَ

أُولِي

الْأَمْرِ

مِنْكُمْ



«¡Creyentes! Obedeced a Dios, obedeced al Enviado y a aquéllos de vosotros que tengan autoridad (Ūlā Al Amr)». (An Nisā', 4:59)

Pregunté al Profeta (BP): 'Conocemos a Dios y a Su Profeta, y los obedecemos, pero ¿quiénes son los Ūlā Al Amr de quienes Dios dijo que obedecerlos se encuentra al mismo nivel que obedecerlo a Él y obedecerte a ti?'

El Profeta (BP) respondió: 'Ūlā Al Amr son mis sucesores y serán los líderes después de mí. El primero de entre ellos es 'Alī (P) y después de él, Hasan (P) y Husaīn (P); le seguirán 'Alī Ibn Al Husaīn (P) y Muhammad Ibn 'Alī (P), que en la Torá es conocido como 'Bâqir'. ¡Oh, Ÿâbir! Tú lo verás (hasta ese día estarás vivo). Cuando te entrevistes, hazle llegar mis saludos.

Después de él, Ÿa'far Ibn Muhammad (P), y luego Mûsâ Ibn Ÿa'far (P), 'Alī Ibn Mûsâ (P), Muhammad Ibn 'Alī (P), 'Alī Ibn Muhammad (P), Hasan Ibn 'Alī, y después de él, su hijo que llevará mi nombre y mi apodo, y quién conquistará el oriente y occidente del mundo. Él se mantendrá oculto y tendrá una larga ausencia, y como consecuencia de esto, un grupo de gente dudará de su Imâmato a excepción de aquellos a quienes Dios haya purificado sus corazones a través de la fe". [14](#)

Fueron transmitidas y registradas innumerables narraciones de Ÿâbir respecto al nombre de los Inmaculados Imâmes (P) de la Shī'ah y de aquellos que son los verdaderos Ūlā Al Amr (dotados de autoridad) que son conocidas como narraciones Lûh. [15](#)

Ÿâbir Rechaza El Obsequio De Muâwīah

Tal y como ya dijimos, Ÿâbir sentía gran afecto hacia el Mensajero de Dios (BP) y su familia, y nunca aceptó obedecer a los enemigos de este noble ser.

Ÿâbir en una ocasión se dirigió a Shâm por alguna cuestión y quiso entrevistarse con Muâwīah. Por su parte, Muâwīah, quien estaba enterado del afecto que Ÿâbir sentía hacia la familia del Profeta (BP), lo mantuvo en espera hasta que, transcurridos varios días, lo recibió. Cuando en el palacio de Shâm Ÿâbir se encontró ante Muâwīah, le dijo: "¿Acaso no escuchaste al Mensajero de Dios (BP) que dijo: 'Aquél que se niegue a ver a los necesitados y a los que se encuentran en problemas y les niegue su ayuda, Dios les negará Su favor el día de la Resurrección, día en que todos se encontrarán tristes y necesitarán de Su amparo'?"

Muâwīah enfureció al escuchar lo dicho por Ÿâbir, y entonces exclamó: "Yo escuché al Mensajero de Dios (BP) decir: 'Después de mi os enfrentaréis con un gobierno ante el cual deberéis ser pacientes y resignados, por la opresión y tiranía que cometerá'".

Ÿâbir exclamó: "¡Es verdad, me has recordado aquello que ya había olvidado!" Después de decir esta frase, salió del Palacio, se montó en su caballo y partió de Shâm. Muâwīah, para reparar su falta, envió una bolsa con 600 dinares, pero Ÿâbir rechazó el obsequio y lo envió de regreso con el comisionado,

diciéndole: “Di a Muâwīyah: ‘¡Oh, hijo de la mujer devoradora de hígado!’ [16](#) Nunca seré un medio para que sea anotada una buena acción en el registro de tus actos y comportamientos”. [17](#)

El heraldo del Mensajero de Dios (BP)

Otra de las glorias de ʿĀbīr es que fue comisionado por el Mensajero de Dios (BP) para hacer llegar su saludo a Muhammad Bāqir (P), bisnieto de su hija Fátima (P) y quinto Imām de la Shīʿah, lo cual realizó muchos años después del fallecimiento del Profeta (BP).

El Imām Muhammad Bāqir (P) dijo: "Un día fui a visitar a ʿĀbīr, quien había perdido la vista, y lo saludé. Respondió a mi saludo y preguntó: ‘¿Quién eres?’ Respondí: ‘Soy Muhammad Ibn ‘Alī’. Me dijo: ‘¡Acércate, hijo mío!’ Me acerqué y ʿĀbīr besó mis manos; entonces se inclinó para besar mis pies, pero lo detuve. Luego dijo: ‘El Profeta (BP) os envió saludos’. Le dije: ‘Saludos, Amabilidad y Bendiciones de Dios sean para él. ¿Cómo fue que el Profeta (BP) me envió saludos?’ ʿĀbīr dijo: ‘Un día que me encontraba en su presencia, dijo: ‘¡ʿĀbīr! Tú vivirás tanto que verás a uno de mis hijos llamado Muhammad Ibn ‘Alī Ibn Husaīn. Dios Todopoderoso le otorgará la luz del conocimiento y la sabiduría. Cuando lo visites, salúdalo de mi parte’”. [18](#) Numerosas narraciones han sido transmitidas con este mismo contenido. [19](#)

El primer peregrino a la tumba del Imām Husaīn (P)

Después del martirio del Imām Husaīn (P) y sus valiosos seguidores, la sociedad islámica se encontraba temerosa por el poder de ʿYasīd y las matanzas que realizaba. Por su parte, ʿĀbīr no era de aquellas personas que se atemorizaban. Él siempre se esforzó por presentar el esplendor del Imām Husaīn (P) y la causa de su martirio. En una ocasión, salió de Medina rumbo a Karbala para visitar la tumba del mártir que ofreció su vida en el sendero de Dios, y de esta forma demostrar su odio e ira hacia ʿYasīd y sus seguidores, y así desenmascarar a los enemigos y opositores de este noble Imām.

Este método utilizado por ʿĀbīr poseía gran importancia ya que, primero, hasta ese entonces la gente temía aún el poder de ʿYasīd y nadie se atrevía abiertamente a visitar la tumba del Imām Husaīn (P). Segundo, ʿĀbīr no era una persona común, sino que era considerado uno de los *sahābah* y uno de los seguidores dignos y sobresalientes del Profeta (BP), y entre los musulmanes y la gente mantenía una situación especial.

Por lo tanto, cuando ʿĀbīr salió de Medina rumbo a Karbala para visitar la tumba del Imām Husaīn (P), dio un golpe arrollador al gobierno de ʿYasīd. ʿĀbīr, acompañado de ‘Atīyah Ibn Sa’d Kufī, uno de los *tābi’un*, [20](#) ilustre narrador de los chiítas y transmisor de hadīz, se dirigió de Medina hacia Karbala. Ellos llegaron a la tumba del Imām para visitarla el día 20 del mes de Safar del año 61 (dHL), cuarenta días después del martirio del Imām Husaīn (P).

En ese entonces, la caravana que llevaba a los presos de la familia del Profeta (BP) regresaba de

Shâm y entró en Karbala, y acompañados por Yâbir y la gente de los alrededores de Karbala, realizaron lamentaciones. La caravana de Yâbir no era común, sino un movimiento épico acompañado de lágrimas y lamentos, ya que él, a través de este método, dio a los futuros musulmanes una gran lección en el campo de la *wilâ'ah* (dignidad de gobernador) y muestra de cariño a la familia del Profeta (BP).

'Atîah dijo: "Acompañado de Yâbir Ibn 'Abdul.lah, nos dirigimos a Karbala para ir a visitar la tumba del Imâm Husaîn (P). Cuando llegamos a las cercanías de Karbala, Yâbir realizó el baño completo en el río Éufrates y después de vestirse se perfumó. Cada paso que daba hacia la tumba del Imâm Husaîn (P) suplicaba a Dios.

Cuando estuvimos cerca del sepulcro me dijo: '¡Coloca mi mano sobre la tumba!' Así lo hice. Yâbir cayó sobre la tumba, desmayado como consecuencia de la gran tristeza y desconsuelo que sentía. Yo eché agua sobre su rostro, y cuando se recuperó, gritó tres veces: '¡Oh, Husaîn!' Luego exclamó: '¡Qué amigo eres tú que no responde al llamado de su amigo!'

En seguida se contestó a sí mismo, diciendo: '¿Cómo puedes responder mientras que cortaron la vena yugular de tu cuello, derramaron tu sangre y separaron de tu cuerpo la cabeza? ¡Atestigo que tú eres el hijo (nieto) del mejor de los Profetas, hijo del Señor de los creyentes! Desde que naciste, eres abstinentes, perteneces al linaje de la guía, y el quinto de los integrantes que entraron bajo 'el manto' del Profeta (BP); hijo del mejor adalid elegido por Dios y dado a luz por Fátima (P), la Señora de las mujeres del mundo.

¿Cómo no describirte así si comiste de la mano del más elevado de los profetas, fuiste educado en las faldas de los abstinentes y criado por el pecho de la fe, y te destetaron a través de la luz del Islam? Fuiste puro mientras estuviste con vida y después de ser martirizado; los corazones de los creyentes han entristecido por tu ausencia, pero tú estarás vivo por siempre. ¡Los saludos de Dios sean para ti! ¡Atestigo que seguiste las huellas de tu hermano Juan, hijo de Zacarías, y alcanzaste el martirio al igual que él!'

Entonces Yâbir, volteando su cara a los alrededores de la tumba, dijo: '¡Saludos sean para vosotros almas puras que descansáis cerca de Husaîn (P) y reposáis en la corte de este generoso! ¡Atestigo que vosotros realizasteis la oración, pagasteis el impuesto religioso, aconsejasteis las buenas acciones y reprobasteis lo prohibido, luchasteis contra los incrédulos, adorasteis a Dios hasta que abrazasteis la muerte! ¡Juro por el Dios que eligió a Muhammad como profeta que nosotros también somos socios en el premio que obtendréis!'"

'Atîah dijo: "Pregunté: ¿cómo podemos estar asociados con los mártires si nosotros no hicimos nada para ser martirizados, no luchamos con la espada mientras que a ellos los degollaron en el sendero de Dios, y a sus hijos los convirtieron en huérfanos y a sus esposas en viudas?"

Yâbir respondió: '¡Oh, 'Atîah! Yo escuché al Profeta decir: 'Aquel que simpatice con un grupo, el día de la Resurrección se encontrará en las filas del mismo y se reunirá con ellos en un mismo lugar. Y a aquel

que le complazca la actitud de un grupo, será socio en el premio o castigo que reciba ese grupo por sus actos. ¡Juro por el Dios que eligió a Muhammad como profeta, mi propósito y mi creencia, así como las de mis compañeros, son las mismas creencias y propósitos que tuvieron Husaîn (P) y sus seguidores!”

'Atîah continuó relatando: "En ese momento, se dejó ver la sombra de una caravana que venía de Shâm. Dije a Yâbir: 'En la lejanía se ve la sombra de una caravana que se acerca'. Yâbir dijo: '¡Ve y tráeme noticias de esa caravana! Si está integrada por la gente de 'Umar Ibn S'ad, regresa y avísame’". 'Atîah se fue y no tardó mucho en regresar; entonces dijo: "¡Levántate Yâbir, y ven a recibir a la familia del Mensajero de Dios (BP)! El que se acerca es Zaîn Al 'Âbidîn (P), acompañado por sus tías y sus hermanas".

Yâbir, descalzo y con la cabeza destapada, se dirigió hacia la caravana. Cuando llegó cerca del cuarto Imâm, éste le preguntó: "¿Tú eres Yâbir?" Respondió: "¡Sí!" Entonces el Imâm dijo: "¡Yâbir, en este lugar fue asesinada mi gente, cortaron las cabezas de nuestros niños, a nuestras mujeres las tomaron prisioneras, incendiaron nuestras tiendas de campaña..."²¹

El Ocaso De La Estrella Luminosa

Así es, Yâbir, que fue el último sobreviviente del grupo de los que estuvieron presentes en el Pacto de Aqabah,²² y después de un tiempo de luchar y esforzarse en el sendero de Dios, falleció con más de noventa años, el año 78 (dHL), descansando para siempre en la tierra de Medina.²³

¹. Al l'âm, Ziriklî, t. 2, p. 104.

². Tabaqât, t. 3, p. 561.

³. Asad Al Gâbah, t. 1, p. 257; Istî'âb, t. 1, p. 223; Ijtîâr Ma'rîfat Ar Ri'yâl, p. 43.

⁴. Asad Al Gâbah, t. 1, p. 257; Al Isâbah, t. 1, p. 214; Istî'âb, t. 1, p. 22.

⁵. Al Isâbah, t. 1, p. 214; A'îân Ash Shî'ah, t. 4, p. 46.

⁶. Haîât As Sahâbah, t. 3, p. 787.

⁷. A'îân Ash Shî'ah, t. 4, p. 47; Al l'âm, Ziriklî, t. 2, p. 140.

⁸. Ijtîâr Ma'rîfat Ar Ri'yâl, p. 43; Tanqîh Al Maqâl, t. 1, p. 199.

⁹. A'îân Ash Shî'ah, t. 4, p. 69; Asad Al Gâbah, t. 1, p. 257.

¹⁰. Ijtîâr Ma'rîfat Ar Ri'yâl, p. 44.

¹¹. Mujtasar Târîj Damishk, t. 2, p. 447.

¹². Ídem, t. 3; p. 112.

¹³. Nûr Az Zaqlaîn, t. 4, p. 570; Safinat Al Bihâr, t. 1, p. 141; Qâmûs Ar-Ri'yâl, t. 2, p. 314; Tanqîh Al Maqâl, t. 1, p. 199.

¹⁴. Tafsîr Sâfî, t. 1, p. 366; Kamâl Ad Dîn wa Tamâm An Ni'mat, t. 1 p. 365.

¹⁵. 'Uûn Ajbâr Ar Rida, t. 1, p. 40; Bihâr Al Anwâr, t. 36, p. 193; Kamâl Ad Dîn, t. 1, p. 423.

¹⁶. N.T. Muâwîyah era hijo de Abû Sufiân y Hind. En la batalla de Uhud, después de que Hind ordenara a su esclavo matar a Hamzah, el tío del Profeta (BP), lo obligó a que abriese el vientre de Hamzah, sacase su hígado y luego lo comiese. Desde entonces es conocida como "Hind la devoradora de hígado".

¹⁷. Qâmûs Ar Ri'yâl, t. 2, p. 317.

¹⁸. Irshâd Mufîd, p. 245.

¹⁹. 'Ial Al Sharâîa', p. 223; Bihâr Al Anwâr, t. 46, p. 225.

²⁰. N.T. tâbi'un – grupo de transmisores de las narraciones de boca de los sahâbah o compañeros cercanos del Profeta (BP).

[21.](#) A'îân Ash Shî'ah, t. 4, p. 47.

[22.](#) Asad Al Gâbah, t. 1, p. 257.

[23.](#) Al l'âm, Ziriklî, t. 2, p. 104; Ri'yâl Tûsî, p. 12.

Yä'far Taiñâr, El Joven Elocuente

Yä'far, hijo de Abû Tâlib, fue uno de los *sahâbah* y fieles seguidores del noble Mensajero del Islam (BP), y valioso hermano de 'Alî (P). Yä'far, quien era diez años mayor que su hermano, fue uno de los primeros que aceptó el Islam. El Profeta (BP) sentía gran simpatía hacia él y le dijo: "¡Oh, Yä'far! Tú te pareces a mí desde el punto de vista físico y moral".^{[1](#)}

En el mes de Rayab del año 5 del *bi'zah*, el primer grupo de emigrantes que se trasladó a Habashah (Etiopía actual) iba dirigido por 'Uzmân Ibn Madz'ûn, mientras que el segundo grupo que emigró a Habashah iba dirigido por Yä'far Ibn Abî Tâlib, quien ya tenía veinticinco años. Su joven esposa, Asmâ' Bint 'Umaïs, lo acompañaba también en este viaje.

A pesar de que entre los emigrantes se encontraban personas valiosas y también otros jóvenes, ninguno fuera de Yä'far era tan favorecido por el Profeta (BP). Cuando entraron en Habashah, Yä'far fue elegido portavoz de los musulmanes, cumpliendo perfectamente con su cometido.

A continuación, recordamos aquello que la historia ha relatado a este respecto:

Después de que los idólatras se enteraron de la emigración de los musulmanes hacia Habashah, enviaron a un grupo a la corte del Negus, rey de Habashah, dirigido por 'Amr Ibn 'Ass, quien en ese entonces era un joven idólatra y buen orador, con cuantiosos obsequios con el objeto de hacer regresar a los musulmanes a la Meca y castigarlos.

Antes de que los integrantes de este grupo se entrevistasen con el rey, repartieron obsequios entre los miembros de la corte para atraerlos y ponerlos de su lado, y ellos, por su parte, prometieron ayudarlos en todo lo que pudiesen. Cuando los representantes del Quraîsh se presentaron ante el rey, cayeron sobre el suelo en señal de respeto y dijeron al rey: "¡Oh, rey! Un grupo de nuestros jóvenes inexpertos ha llegado a tu país, abandonado sus creencias y la religión de sus ancestros, y tampoco aceptan la religión de Jesús (P), sino que ellos mismos han inventado una nueva religión que tanto nosotros como vosotros desconocemos.

Sus ancianos – padres, tíos, tribu y parientes – nos enviaron como sus representantes ante vos para que nos los entreguéis y los devolvamos a su patria, puesto que sus familiares pueden cuidarlos en mejor forma y saben perfectamente el gran deshonor que han provocado en su familia".

El rey se disgustó al escuchar las palabras de 'Amrû 'Ass, y en ese estado de enfado dijo: "¡No! Juro por Dios que no se los entregaré por lo que dices. Ordenaré que traigan a ese grupo a mi corte, puesto que se han refugiado en mi país y me consideraron superior y mejor a cualquier otro rey. Quiero escuchar de ellos mismos la verdad de lo sucedido. Si lo que dicen es contrario a lo que vosotros decís, no se los entregaré, sino que los atenderé más que ahora". El Negus hizo traer a los musulmanes para enterarse de su religión y creencias.

Los musulmanes realizaron una consulta y acordaron decir la verdad y realidad de la religión islámica y de las órdenes del Profeta (BP), aunque fuese en su contra. Con esta intención, entraron a la reunión del Negus mientras que todo se encontraba preparado. Los sacerdotes se hallaban sentados alrededor del rey y frente a ellos sus Biblias abiertas.

Después de que los emigrantes tomaron su lugar, el rey se volteó hacia ellos y preguntó:

"¿Qué religión es esa a que os habéis convertido que no es la misma religión de vuestra tribu, ni de vuestra familia, ni tampoco es mi religión, ni la religión de ningún otro pueblo?"

Y'a'far Ibn Abî Tâlib, quien era el joven portavoz de los musulmanes, se levantó en representación de los emigrantes y dijo: "¡Oh, rey! Nosotros éramos un pueblo ignorante e idólatra. Comíamos carroña, realizábamos malos actos, no ayudábamos a nuestro prójimo, nos comportábamos mal con nuestros vecinos, y nuestros poderosos oprimían a los necesitados y débiles.

En efecto, nosotros nos encontrábamos en una situación como ésta, hasta que Dios Todopoderoso eligió a un profeta de entre nosotros, alguien de quien nosotros conocemos su estirpe. Su veracidad, custodia y pureza son aceptadas por todos nosotros. Este noble Profeta (BP) nos ha invitado hacia Dios Único, hacia Su adoración y Su unicidad. Él nos dijo así: '¡Dejad de adorar a los ídolos de piedra y a todo aquello que vuestros ancestros adoraron!' Y nos ordenó que fuésemos veraces, buenos custodios, tuviésemos relaciones con nuestros familiares, fuésemos amables con nuestros vecinos, y dejásemos de realizar actos prohibidos. Prohibió la prostitución, la opresión, quitar las pertenencias de los huérfanos y acusar a las mujeres creyentes.

Así también nos ordenó que adorásemos a Dios Único y no asociásemos nada ni nadie a Él. Nos ordenó que realizásemos la oración, pagásemos el impuesto religioso y ayunásemos.

Nosotros también aceptamos su profecía y tenemos fe en él. Hemos aceptado todo aquello que le ha sido revelado por parte de Dios Todopoderoso. Nosotros adoramos a Dios Único y no Le asociamos nada. Aquello que nos prohibió nos lo prohibimos a nosotros mismos, y aquello que permitió lo consideramos permitido para nosotros mismos.

Pero los integrantes de nuestra tribu se oponen a él y nos han torturado y presionado. Cuando nos enfrentamos con la enemistad, severidad y tiranía de ellos, y comprendimos que se oponían a la realización de las órdenes de nuestra religión, nos refugiamos en vuestro país. Nosotros lo elegimos de

entre todos los reyes del mundo y nos amparamos en vuestra justicia, con la esperanza de que bajo vuestra integridad y equidad nadie nos oprima".

Y  far silenció. El Negus pregunt  : "  Acaso recordáis algo de lo que Dios reveló a vuestro Profeta?"

Y  far respondió: "  S  !", por lo que el Negus dijo: "  Rec  talo!"

Y  far, quien sabía que el Negus y su corte eran cristianos y respetaban su religión, y que tenían fe en Jesús, hijo de María, pronunció con eficacia y elocuencia las primeras aleyas del Sura *Mar  am* (19). Cuando llegó al versículo donde dice cómo había nacido Jesús (P) y lo pronunció tal y como las aleyas del Sagrado Corán lo dicen, el Negus llor   fuertemente a tal grado que las lágrimas mojaron toda su cara. Los integrantes de su corte, compuesta por cardinales y sacerdotes cristianos, lloraron tanto que hasta humedecieron sus Biblias.

Entonces el Negus dijo: "Estas palabras y lo que trajo Jesús (P) manan de un mismo origen. Tranquilizaos.   Juro por Dios que nunca os entregar   a estos dos!" Y volteando su cara hacia los dos enviados del Qura  sh, dijo: "  Regresad! En ninguna situación os entregar   a los musulmanes".

Después ordenó a los de su corte: "  Regresad los obsequios de estos dos! Nosotros no necesitamos de ellos. Dios no tomó pago por mi reino para que ahora yo tome pago en este caso".

De esta forma fue que los enviados del Qura  sh, avergonzados y fracasados, retornaron a la Meca y devolvieron los obsequios a los Qura  sh.[2](#)

Y  far y los demás musulmanes vivieron en Habashah hasta el año 7 (dHL); doce años después, retornaron a Medina. En ese entonces, el Mensajero de Dios (BP) regresaba triunfante de la Batalla de Ja  bar. Cuando se enteró que Y  far había vuelto de Habashah, fue a recibirlo, lo abrazó y bes   su frente. Mientras lloraba, dijo: "No s   de qué debo estar más contento: de la llegada de Y  far o la victoria de Ja  bar".[3](#)

El desenlace de Y  far Ibn 'Ab   T  lib

Y  far Ibn Ab   T  lib regresó a Medina. Después de un año de comandar un ejército de tres mil soldados, se dirigió hacia las tierras de Jordania para enfrentarse con el ejército bizantino. Cuando el ejército estaba listo para partir, el Mensajero de Dios (BP) les dijo: "En caso de que Y  far sea martirizado, Za  id Ibn H  rizah tomar   el mando, y después de él, 'Abdul.lah Ibn Ra   hah lo har  . Si acaso también le sucediese algo, vosotros est  is libres para elegir a vuestro comandante".

El ejército del Islam se enfrentó al ejército bizantino en un lugar llamado M  'tah, en las tierras de Jordania. El ejército de 3000 soldados del Islam se enfil   ante el ejército de 100,000 soldados bizantinos. En esta batalla, Y  far mostró un ofrecimiento extraordinario de sí mismo, hasta que fue martirizado. Los comandantes del ejército islámico fueron martirizados uno tras otro hasta que J  lid Ibn Wal  id salv   al resto del ejército islámico del bloqueo del enemigo y regresaron a Medina.

Cuando llevaron la noticia del martirio de Ğa'far al Profeta (BP), primero lloró, pero luego dijo: "¡Hay que llorar por una personalidad como Ğa'far! Dios, en lugar de sus dos manos amputadas, le ha dado dos alas para que vuele al lado de los ángeles en el Paraíso", siendo esta la razón por la que es conocido como Ğa'far Ta'îâr (el que puede volar). Ğa'far fue martirizado en esa batalla a la edad de treinta y tres años, y fue enterrado en ese mismo lugar.[4](#)

Ğa'far era de aquellas personas que inclusive antes de aceptar el Islam contaba con buena reputación y comportamiento. Cuando apareció el Islam, y a consecuencia de su naturaleza pura y de la gran capacidad que tenía, se convirtió en uno de los personajes famosos del Islam. El Imâm Bâqir (P) dijo: "Dios Todopoderoso reveló a su Profeta: 'Yo estoy complacido de cuatro virtudes de Ğa'far'. El Mensajero de Dios (BP) hizo llamar a Ğa'far y le preguntó por esas virtudes. Ğa'far dijo: '¡Oh, Mensajero de Dios (BP)! Si Dios no te lo hubiese informado, no te lo diría. Mis cuatro virtudes son:

Primero: nunca he bebido alcohol, ya que en caso de que lo haga, perderé mi intelecto.

Segundo: nunca he mentado, ya que la mentira disminuye la humanidad y piedad del ser humano.

Tercero: nunca he fornicado, puesto que, si fornico con otra mujer, otro hombre fornicará con la mía.

Cuarto: nunca he adorado a ningún ídolo, ya que sé que no existe beneficio ni pérdida en ellos".[5](#)

[1.](#) Safinat Al Bihâr, t. 1, p. 158.

[2.](#) Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 223; Târîj Peîambar Islâm, p. 129 Tabaqât, t. 1, p. 203; Kâmil Ibn Azîr, t. 2, p. 51; Amtâ' Al Asmâ', t. 1, p. 20; Asad Al Gâbah, t. 3, p. 376; Târîj Tabarî, t. 2, p. 69; Bihâr Al Anwâr, t. 18, p. 422; l'îlâm Al Warâ, p. 53; Târîj la'qubî, t. 2, p. 385.

[3.](#) Istî'âb al margen de Al Isâbah, t. 1, p. 212; Al Jisâl, p. 107.

[4.](#) Al l'îlâm, Ziriklî, t. 2, p. 125; según lo registrado en la obra Al Isâbah, t. 1, p. 237; Sifat As Safwah, t. 1, p. 205; Maqâtil Al Tâlibiîn, p. 3; Hilâf Al Aûlîâ', t. 1, p. 114; Tabaqât, t. 14, p. 22; Al Mu'ayam Al Bildân el vocablo "Mû'tah", l'îlâm Al Warâ, p. 64; Sîrah Ibn Hishâm, t. 4, p. 22; Sîrah An Nabî, t. 3, p. 434; Amtâ' Al Asmâ', t. 1, p. 246.

[5.](#) Al Amâlî de Sadûq, p. 74.

El Joven Que Llegó A Obtener Certeza

Ishâq Ibn 'Ammâr narra de una vez en la que el Imâm As Sâdiq (P) dijo: "El Mensajero de Dios (BP) realizó la oración del alba en forma colectiva. Vio en la mezquita a un joven soñoliento y pensativo. Estaba pálido, delgado y tenía grandes ojeras.

El Profeta (BP) le preguntó: '¡Oh, joven! ¿Como pasaste la noche?', a lo que éste contestó: '¡Pase toda la noche hasta el amanecer con certeza!' El Mensajero de Dios (BP) se sorprendió al escuchar la respuesta (ya que ésta contenía un profundo significado).

Le dijo al joven: ‘Para cada certeza existe una verdad. ¿Cuál es la verdad de tu certeza?’

El joven respondió: ‘¡Oh, Mensajero de Dios (BP)! Esta certeza fue la que me entristeció: pasé la noche en vela en este día caluroso. Estoy soportando la sed (ayunando) y mi alma se siente presionada por el mundo y lo que existe en él, a tal grado de parecer que me estuviese preparando todo para el Día de las Cuentas en el Empíreo de mi Creador. Toda la gente se ha reunido para ello y yo me encuentro entre ellos.

Es como si pudiese ver a los habitantes del Paraíso rodeados de los favores celestiales y cómo se hacen cumplidos unos a otros mientras se encuentran recostados en almohadones. Parece como si viese a los habitantes del Infierno bajo torturas y gritando constantemente. Como si en estos momentos resonasen en mis oídos los ruidos del fuego infernal’.

El Mensajero de Dios (BP), dirigiéndose a sus seguidores, dijo: ‘Este joven es un siervo al que Dios ha iluminado su corazón con la luz de la fe’. Entonces dijo al joven: ‘¡Conserva la creencia en la que tienes certeza!’. El joven respondió: ‘¡Oh, Mensajero de Dios (BP)! Suplica para que sea martirizado a vuestro lado’. El Mensajero de Dios (BP) así lo hizo. No transcurrido mucho tiempo, el joven participó en una de las batallas. Después de que fueran martirizados nueve de los soldados del ejército islámico, él también llegó al martirio.

El difunto Maÿlisî (descanse en paz), respecto a la interpretación de esta narración, dijo: ‘Dentro de los seres humanos existen cortinas oscuras que evitan que la luz de la verdad llegue a iluminarlos. Estas cortinas desaparecen cuando se evita decir necedades; por medio del desvelo, el hambre y un constante cuidado, entonces surge la verdad dentro de ellos’¹.

¹. Usûl Kâfi, t. 3, p. 92; Bihâr Al Anwâr, t. 70, p. 159 hadîz 17.

Los Jóvenes De Medina Y El Ídolo De 'Amr Ibn Ĭamûh

Ibn Hishâm registró lo siguiente:

Todos aquellos que pactaron con el Mensajero del Dios (BP) en 'Aqabah fueron jóvenes. No obstante, la mayoría de los ancianos de la tribu siguieron siendo idólatras. Entre los ancianos de la tribu de Banî Salmah vivía un anciano llamado 'Amr Ibn Ĭamûh que, al igual que los demás ancianos, había hecho un ídolo para sí mismo llamado "Manâh" y lo había colocado en un lugar especial de su casa.

Entre los jóvenes que acababan de aceptar el Islam, de regresar de la Meca y de realizar el pacto de

fidelidad con el Profeta (BP), se encontraba uno llamado Ma'âdh, hijo de 'Amr Ibn Ğamûh. Él y sus demás amigos de la tribu de Banî Salmah planearon, ya entrada la noche y con la ayuda unos de otros, robar el ídolo de 'Amr y echarlo en un basurero.

Llevaron a cabo su plan y varias noches seguidas arrojaron al ídolo Manâh en uno y otro de los basureros de Medina que estaban llenos de impurezas. Todos los días por la mañana, 'Amr Ibn Ğamûh iba de un lado a otro en busca de su ídolo extraviado, y cuando lo encontraba, lo lavaba y volvía a colocar en su lugar, diciendo: "¡Juro que si supiese quién te ha faltado al respeto a tal grado, lo castigaría fuertemente!"

Puesto que este suceso se repitió varias veces, una noche 'Amr Ibn Ğamûh colgó su espada en el cuello del ídolo y le dijo: "¡Yo no sé quién te falta al respeto, pero ahora coloco mi espada en tu cuello para que, si en verdad existe bondad o poder dentro ti, te defiendas de cualquiera que venga a molestarte!"

Esa noche, los jóvenes de Banî Salmah se llevaron a Manâh y le quitaron la espada; en su lugar, colgaron un cachorro muerto, y en este estado lo tiraron en otro basurero.

'Amr Ibn Ğamûh, al igual que los días anteriores, fue en busca de su ídolo. Cuando lo encontró, se le quedó viendo y meditó.

Los jóvenes de Banî Salmah paseaban cerca de ese lugar para ver que decidía 'Amr Ibn Ğamûh y cuándo recapacitaría. En el momento que 'Amr observó la situación en la que se encontraba el ídolo, se le acercó y lo movió.

Los jóvenes se aproximaron y poco a poco invitaron a 'Amr a que accediese al Islam. Las palabras de los jóvenes hicieron efecto en él y se volvió musulmán. Entonces, para mostrar su oposición hacia los ídolos, compuso unos poemas en agradecimiento del gran favor del Islam, y otros calumniando a los ídolos y a los idólatras.

Él siguió siendo musulmán hasta que fue martirizado en la batalla de Uhud y enterrado en ese mismo santo lugar. [1](#)

[1](#). Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 245; Zendegî Hadrat Muhammad (BP), t. 1, p. 242.

Handzalat Ibn Abaîl 'Âmir, La Golondrina

Emigrante

Handzalah era un joven con decisión que convirtió su alcoba nupcial en su lecho de martirio. Él fue uno de los *ansâr* de Medina, aunque su padre Abû 'Âmir fue uno de los enemigos del Islam y del noble Profeta (BP) quien hasta el fin de su vida rechazó el Islam.

Handzalah contrajo matrimonio con Ỗamilah, hija de 'Abul.lah Ibn Ubaîî, quien era uno de los jefes de los hipócritas de Medina. El día en que los musulmanes se reunieron para la Batalla de Uhud coincidió con la noche en que Handzalah contraería nupcias. Por ello, Handzalah se dirigió hacia el Mensajero de Dios (BP) y dejó en manos de este noble ser la decisión de luchar o permanecer en Medina para su casamiento. Pidió su opinión. El noble Profeta (BP) le permitió que esa noche se quedase en Medina y se casase.

Handzalah pasó esa noche en Medina, en donde se llevó a cabo la ceremonia. Al siguiente día, muy temprano y a consecuencia de la gran fe que tenía y el amor que sentía hacia el *yihâd* en el camino de la religión, así como para defender a su honorable líder, se dirigió apresurado hacia la montaña de Uhud en donde se llevaría a cabo el enfrentamiento antes de realizar el *gusl* (baño completo) de la polución.

Cuando Handzalah quiso partir hacia el campo de batalla, su esposa Ỗamilah, hija de 'Abul.lah Ibn Ubaîî, se le acercó y lo detuvo. Ỗamilah, quien venía acompañada de cuatro testigos, dijo: "¡Atestigua ante ellos que pasaste la noche conmigo!" Handzalah así lo hizo, y cuando partió, preguntaron a Ỗamilah la razón de su acto. Respondió: "Anoche soñé que el cielo se abría y Handzalah entraba en éste. Después se volvió a cerrar y de este sueño comprendí que Handzalah será martirizado. Quise que vosotros supieseis que él se casó conmigo, y en caso de que quede embarazada, sea evidente que ese niño es de Handzalah y no sea calumniada".

El fruto de este matrimonio fue el nacimiento de un niño llamado 'Abdul.lah, quien realizó un levantamiento en Medina tras el martirio del Imâm Husaîn (P) el 28 de Dhul Hiyyâh del año 63 (dHL), congregando a la gente en contra de Yasîd. Finalmente, después de tres días de luchar y resistir, fueron martirizados tanto él como sus seguidores en el suceso conocido como *Harrah*. [1](#)

Cuando Handzalah se dirigió hacia el campo de batalla al día siguiente de su boda, se encontraba triste y apesadumbrado, ya que no había encontrado agua para realizar el *gusl* (baño completo) y también porque su padre se encontraba en las filas del enemigo del Islam y del Mensajero de Dios (BP), y este asunto lo hacía sentirse mal.

Handzalah, con arrojo y valor, se acercó a Abû Sufiân, cortó las patas del caballo de éste y estuvo cerca de matarlo. No obstante, en el momento que huía a pie de la espada de Handzalah, Abû Sufiân gritó por ayuda, hasta que uno de los idólatras llamado Shaddâd Ibn Uws se enfrentó con Handzalah y

clavó su lanza en la espalda de éste durante la pelea. En ese momento, Handzalah se volteó para matarlo, pero la herida terminó con él.

Handzalah se encuentra entre los mártires de Uhud tales como Hamzah, el tío de Profeta (BP), 'Abdul.lah Ibn Hizâm y otros.

Cuando la Batalla de Uhud llegó a su fin, el Mensajero de Dios (BP) dijo unas bellas frases respecto a Handzalah: "¡Vi como los ángeles dieron el *gusl* a Handzalah con agua cristalina!"

Desde ese día, este valiente joven fue conocido en la historia como "Handzalah, el bañado por los ángeles".^{[2](#)}

En efecto, el valiente joven de la familia de 'Abû 'Âmir, el sacerdote cristiano, prefirió el campo de batalla en el sendero de la religión a quedarse al lado de su esposa, dejando a un lado los placeres y goces pasajeros del mundo. Él estaba triste por no haber encontrado agua para realizar el baño completo; por ello, tuvo la gloria de ser bañado por los ángeles con el agua de la vida eterna.

¹. El lector puede leer sobre este suceso de forma detallada en la obra Bastâb Inqilâb Âshûrah (El reflejo de la Revolución de Âshûrah).

². Bihâr Al Anwâr, t. 20, p. 55; Al Isâbah, t. 1, p. 360; Asad Al Gâbah, t. 3, p. 147; traducción de Sîrah Ibn Hishâm, t. 2, p. 101; Târîj Peîambar Islâm, p. 328.

Zawbân, El Joven Enamorado Del Noble Profeta (BP)

Zawbân, hijo de Yuýdud, fue apodado con el nombre de 'Abdul.lah y perteneció a la tribu Sarâah, la cual se encontraba entre la Meca y el Yemen.

Zawbân era un esclavo; el Mensajero de Dios (BP) lo compró y le dio la libertad en el sendero de Dios. Zawbân, quien era un enamorado del Profeta (BP), sirvió a este noble ser hasta el día de su fallecimiento.

Un día fue a visitar a este noble mientras que su semblante se veía alterado y triste, y su cuerpo débil. El Profeta (BP) lo saludó y el preguntó por su estado. Él respondió: "No tengo problemas, pero cuando me alejo de vos y no os visito, siento un gran temor; recuerdo el otro mundo, cuando estaré lejos de vos y no os veré. Suponiendo que yo sea de los que entrarán en el Paraíso, vuestro nivel será superior al que yo ocuparé, ya que el nivel que ocupan los profetas será más elevado que el nivel de los demás".

En ese momento se apareció el Arcángel Gabriel y reveló esta aleya:



وَ

مَنْ

يُطِيعِ

اللَّهِ

وَ

الرَّسُولَ

فَأُولَٰئِكَ

مَعَ

الَّذِينَ

أَنْعَمَ

اللَّهُ

عَلَيْهِمْ

مِنْ

النَّبِيِّينَ

وَ

الصِّدِّيقِينَ

وَ

الشُّهَدَاءِ

وَ

الصَّالِحِينَ

وَ

حَسَنَ

أُولَئِكَ

رَفِيقًا



"Quienes obedecen a Dios y al Enviado, están con los profetas, los veraces, los mártires y los justos a los que Dios ha agraciado. ¡Qué buena compañía!" (An Nisâ, 4:69)

Entonces el Mensajero de Dios (BP) dijo a Zawbân: "¡Por el Dios en cuyo poder se encuentra mi vida! El día de la Resurrección nadie contará con seguridad a menos que su amor hacia mí sea mayor que el amor hacia sí mismo, hacia sus padres, esposa, hijos y toda la gente".

'Alî (P) siempre decía: "El Profeta (BP) fue más amado que las riquezas, nuestros hijos, y nuestros padres entre nosotros. El Mensajero de Dios (BP) fue más querido por nosotros que el agua fresca y agradable para un sediento desesperado".^{[1](#)}

La causa por la cual debemos amar al Mensajero de Dios (BP) más que a otros es porque él nos salvó del desvío, y desde cualquier perspectiva, es la creación más perfecta de Dios.

¹. Istí'âb, t. 1, p. 209; Hilîat Al Aûlîiâ', t. 1, p. 180; Al Isâbah, t. 1, p. 212; Maÿma' Al Baiân, t. 1, p. 258; Al l'âm, Ziriklî, t. 2, p. 102; Târîj Peîambar Islâm, p. 201.

'Abdul.Lah Ibn 'Abdul.Lah Ubaîñ, Un Joven

Vigoroso

En el mes de Sha'bân del año 6 ó 5 (dHL) tuvo lugar la Batalla de Banî Mustalaq, y el Mensajero de Dios (BP), acompañado de sus seguidores, partió hacia ese enfrentamiento. 'Abdul.lah Ibn Ubaî, quien era el jefe de los hipócritas de Medina, se había presentado en este enfrentamiento acompañado por sus seguidores para apoderarse del botín de guerra. A consecuencia de una disputa entre Yâhyâh de los *muhâÿir* y Nisân Ibn Êabar de los *ansâr* por el derecho a sacar agua del pozo, los musulmanes estuvieron cerca de iniciar una pelea.

'Abdul.lah Ibn Ubaî, irritado, dijo ante los *ansâr*: "¿Acaso ellos (los *muhâÿirin*) tienen el valor suficiente para pelear en contra de nosotros? Ellos nos sacaron de nuestras casas y de nuestras vidas, y se sienten superiores en nuestra propia región. ¡Juro por Dios que, cuando regrese a Medina, aquellos que somos queridos y respetados" – refiriéndose a él mismo y a los judíos – "sacaremos a las personas viles y despreciables!" – refiriéndose al noble Profeta (BP) y a los musulmanes.

Zaîd Ibn Arqam se levantó y fue a ver al noble Profeta (BP), y le hizo saber lo dicho por 'Abdul.lah Ibn Ubaî. Algunos de los compañeros del Profeta (BP) propusieron matar a 'Abdul.lah; sin embargo, el Mensajero de Dios (BP) no lo aceptó y ordenó que el ejército se pusiese en marcha. Cuando 'Abdul.lah Ibn Ubaî se enteró de esto, se presentó preocupado ante el Profeta (BP) y se disculpó. Después de este suceso, fue revelado el Sura *Al Munâfiqûn* (63) respecto a 'Abdul.lah Ibn Ubaî.

Por otro lado, 'Abdul.lah Ibn Ubaî tenía un hijo llamado 'Abdul.lah, quien antes se llamaba Habâb. Cuando 'Abdul.lah escuchó lo que decían de su padre, fue a ver al Mensajero de Dios (BP) y dijo: "Escuché que queréis matar a mi padre. Si en verdad habéis decidido esto, permitidme que yo lo haga y que yo mismo os traiga su cabeza. ¡Juro por Dios que la tribu de Jazraÿ sabe que nadie ama a su padre más como yo lo hago, pero temo que otro lo mate y mi corazón no perdone al asesino de mi padre, y sin tener otra alternativa lo mate, y al matar a un hombre musulmán sea merecedor del fuego del Infierno!"

El Mensajero de Dios (BP) dijo: "¡No! No tenemos esa intención, y mientras esté con vida, lo trataremos como un amigo". Este comportamiento por parte del noble Profeta (BP) ocasionó que 'Abdul.lah Ibn Ubaî desde ese entonces se viese reprochado por la gente de su tribu. 'Abdul.lah Ibn Ubaî falleció en el año 9 (dHL).^{[1](#)}

¹. Bihâr Al Anwâr, t. 20, p. 288; Tafsîr Qumî, p.680; Sîrah Ibn Hishâm, t. 2, p. 293; Târij Peîambar Islâm, p. 437; según lo registrado en At Tanbihu wa Al Ashrâf, p. 215; Tabaqât, Ibn Sa'd, t. 2, p. 63; Al l'âm, Ziriklî, t. 4, p. 65; según lo registrado en Târij Al Jamîs, t. 2, p. 140; Amtâ' Al Asmâ', t. 1, p. 99; Al Muhabbar, p. 233; Yâmharat Insab Al 'Arab, p. 235.

'Abdul.Lah Ibn Mas'ûd, El Recitador Del Sagrado Corán

'Abdul.lah Ibn Mas'ûd era originario de la Meca y pertenecía a la tribu de Hudhaîl; fue la sexta persona que aceptó el Islam. Dos veces emigró: una vez de la Meca hacia Habashah y la otra de la Meca hacia Medina en el año 13 (dHL). Él permaneció al lado del Profeta (BP) y de los musulmanes en todos los enfrentamientos y batallas.

Ibn Mas'ûd fue uno de aquellos a quienes les fue prometido el Paraíso. En la época del Profeta (BP), 'Abdul.lah se memorizó todo el Sagrado Corán, y después del fallecimiento de este noble ser, la gente le consultaba respecto a la forma en que el Corán debía ser recitado correctamente. Su actividad era difundir la sabiduría del Sagrado Corán y el comportamiento y palabras del Mensajero de Dios (BP), enseñar a los analfabetos e instruir a los desinformados, dar firmeza a las almas y corazones, y fortalecer los pilares de la religión.

Él fue una de las doce personas que no reconoció el califato de Abû Bakr y lo consideró ilegal. En la mezquita, hablaba a la gente respecto a la usurpación del califato y protestaba, por lo que fue molestado y atormentado, siendo ésta la causa de su muerte. Ibn Mas'ûd testamentó a 'Ammâr Yâsir que 'Uzmân no realizara la oración del muerto para él.

Cuando se enteró de la invitación del Profeta (BP) y de la revelación del Sagrado Corán, fue a visitar al Profeta (BP) y le dijo: "¡Oh, Mensajero de Dios (BP)! Enséñame estas palabras". En ese entonces, Ibn Mas'ûd acababa de cumplir los quince. Este noble ser le acarició la cabeza y dijo: "Tú eres un joven educado".

Ibn Mas'ûd decía: "Después de estas palabras del Mensajero de Dios (BP), memoricé setenta suras del Sagrado Corán directamente del mismo Profeta (BP) y nadie pudo encontrar equivocación alguna cuando las recitaba".

'Abdul.lah Ibn Mas'ûd fue la primera persona entre los musulmanes en recitar el Sagrado Corán en voz alta ante los idólatras de la Meca. En una ocasión, un grupo de los recién hechos musulmanes se reunió y dijo: "Hasta el día de hoy, los incrédulos e idólatras no han escuchado que uno de nosotros recite las aleyas coránicas en voz alta. Ahora, ¿quién está dispuesto para realizar este acto?" 'Abdul.lah Ibn Mas'ûd, quien era un joven decisivo y enamorado de las enseñanzas divinas, dijo: "¡Yo soy voluntario!" Los presentes dijeron: "¡No! Deberá ser alguien de estirpe y familia, para que en caso de que los idólatras intenten molestarlo, su tribu y parientes intervengan. Tú no tienes a nadie y esto es peligroso para ti". 'Abdul.lah Ibn Mas'ûd dijo: "¡Dejad que vaya, Dios me ayudará!"

Al día siguiente, muy temprano y después de la salida del sol, cuando los jefes del Quraîsh se habían

reunido junto a la Ka'bah, Ibn Mas'ûd se dirigió al Maqâm de Ibrâhim, [1](#) se colocó ante los quraîshitas y en voz alta comenzó a recitar el Corán:



بِسْمِ

اللَّهِ

الرَّحْمَنِ

الرَّحِيمِ

الرَّحْمَنُ

عَلَّمَ



"En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso, El Compasivo ha enseñado el Corán..."

'Abdul.lah Ibn Mas'ûd, quien con valentía recitaba por primera vez así el Corán y hacía llegar su voz a los oídos de los idólatras, apenas había recitado unas cuantas aleyas del Sura *Ar Rahmân* (55) cuando los idólatras se percataron de él y se preguntaban unos a otros: "¿Qué dice ese joven?" Los demás dijeron: "¡Parte de lo que ha traído Muhammad!"

Cuando los del Quraîsh se percataron del arrojo de un joven común como Ibn Mas'ûd para recitar ante ellos el Corán, lo rodearon. Pero este joven creyente, al igual que una montaña firme, resistió entre los enemigos y continuó recitando las aleyas del Corán. Los idólatras le pegaban manotazos y puñetazos. Hasta donde pudo, resistió.

Entonces se levantó y fue a donde se encontraban los musulmanes. Cuando lo vieron con la cabeza y la cara ensangrentada, dijeron: "¡Esto es lo que temíamos!" Pero 'Abdul.lah Ibn Mas'ûd dijo: "No tiene importancia. Si me lo permitís, mañana también volveré a difundir y recitar el Sagrado Corán". Los musulmanes dijeron: "¡Es suficiente! Hiciste llegar a sus oídos lo necesario".

Ibn Mas'ûd es considerado uno de los memorizadores, recitadores y grandes intérpretes del Sagrado Corán, y la historia del Islam reconoce a pocos como a él. Él fue de las personas para quienes algunas aleyas coránicas fueron reveladas para mostrar su alto rango. Dios Todopoderoso en Su Libro Sagrado dice:



لِلَّهِ

وَ

الرَّسُولِ

مِنْ

بَعْدِ

مَا

أَصَابَهُمْ

الْفَرْحُ

لِلَّذِينَ

أَحْسَنُوا

مِنْهُمْ

وَ

اتَّقُوا

أَجْرُ

عَظِيمٌ

"A quienes escucharon a Dios y al Enviado, luego de la herida recibida, a quienes, entre ellos, hicieron el bien y temieron a Dios, se les reserva una magnífica recompensa". (Âli 'Imrân, 3: 172)

Y en otra de las aleyas encontramos:



وَ

لَا

تَطْرُدُ

الَّذِينَ

يَدْعُونَ

رَبِّهِمْ

بِالْغَدَاةِ

وَ

الْعَشِيِّ

يُرِيدُونَ

وَجْهَهُ

مَا

عَلَيْكَ

مِنْ

حِسَابِهِمْ

مِنْ

شَيْءٍ

عَ

وَ

ما

مِنْ

حِسَابِكَ

عَلَيْهِمْ

مِنْ

شَيْءٍ

۞

فَتَطْرُدْهُمْ

فَتَكُونُ

مِنْ

الظَّالِمِينَ



"No rechaces a quienes invocan a su Señor mañana y tarde por deseo de agradarle. No tienes tú que pedirles cuentas de nada, ni ellos a ti. Y, si les rechazas, serás de los impíos..." (Al 'An'âm, 6:52)

Damos fin a este relato con unas palabras de Ibn Mas'ûd que dicen:

"La importancia de cada acto se ve al final de ese acto, y la muerte más honorable es ser martirizado en el sendero de Dios".[2](#)

[1](#). N.T. Maqâm Ibrâhîm – pequeño recinto ubicado a una distancia de alrededor de 13 mts. de la Ka'bah, es una pieza de piedra en la cual se encuentran grabadas las huellas de los pies del Profeta Ibrâhîm Al Jalîl (P).

[2](#). Al Gadîr, t. 9. p. 11; Al Istî'âb, t. 3, p. 992; Asad Al Gâbah, t. 3, p. 259; Sharh Nahy Al Balâgah, Ibn Abî Al Hadîd, t. 13, p. 225; Qâmûs Ar Riyâl, t. 6, p. 136; Haiât As Sahâbah, t. 3, p. 136; Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 337; Kâmil Ibn Azîr, t. 2, p. 319.

'Abdul.Lah Muzanî, El Joven Perspicaz

'Abdul.lah pertenecía a la tribu Muzaînah y vivía en la Meca. Desde su infancia, quedó huérfano de padre y creció bajo la tutoría de su tío. Gradualmente creció y como consecuencia de sus esfuerzos y trabajos pudo reunir una gran riqueza compuesta por camellos, ovejas y esclavos. Al principio era idólatra, ya que imitaba a su tío; pero cuando veía que sus ídolos no eran más que estatuas sin vida hechas por las manos de los hombres, sentía odio al adorarlos. 'Abdul.lah sentía gran simpatía por el Islam; sin embargo, callaba por respeto a su tío idólatra, que era su tutor. Guardaba la esperanza de que su tío aceptase el Islam para que él también pudiese convertirse.

Tras la conquista de la Meca, 'Abdul.lah pensaba que su tío se volvería musulmán tal como lo hicieron los demás idólatras; no obstante, éste se negó a aceptar el Islam y tampoco pensaba tomar esa decisión. 'Abdul.lah, quien hasta entonces se había llamado 'Abdul 'Uzzaî, no soportó más.

Un día dijo: "¡Querido tío! Hasta el día de hoy esperaba que os volviérais musulmán para que yo también eligiese la religión del Islam. Pero ahora que insistís en seguir siendo idólatra, yo no puedo seguir al igual que vos esta perversión. Permítame que elija al Islam como mi religión". Su tío se encolerizó al escuchar estas palabras y dijo: "¡Nunca te lo permitiré!" 'Abdul 'Uzzaî dijo: "¡He tomado la decisión de convertirme en musulmán, de la forma que sea!" Su tío enojado dijo: "Si decides convertirte en musulmán, ¡te quitaré todos los camellos, ovejas y esclavos, así como todas tus riquezas y bienes, inclusive tus ropas!"

'Abdul 'Uzzaî dijo: "Yo también te obsequiaré todo lo que tengo". E inmediatamente se quitó la ropa que llevaba puesta, la colgó frente a su tío y, con palabras placenteras que mostraban la alegría interna de su gran alma y su monoteísmo, dijo: "¡Todo esto es tuyo! Para ti los bienes y riquezas tienen valor, pero en mi opinión, y ante la felicidad verdadera y la vida entera en el otro mundo, no valen nada". Dijo esto y salió con las manos vacías y el cuerpo desnudo. Fue a ver a su madre y le dijo: "¡Madre! He decidido convertirme en musulmán. Únicamente quiero que me des un poco de tela para taparme".

Su madre trajo un corte de algodón. El hijo lo partió en dos y se cubrió el cuerpo. Entonces, deseoso y entusiasmado, se dirigió hacia Medina. Su medio de transporte fueron sus pies descalzos; su comida, el pasto del desierto; y su bebida, el agua de los charcos del Hiyyâz. Pero nunca sintió molestias a consecuencia del apego que sentía hacia el Islam y hacia el noble Profeta (BP); por ello, apresurado recorrió las montañas y los desiertos hasta que llegó a Medina.

El noble Profeta del Islam (BP) y sus seguidores acababan de terminar la oración del alba cuando este joven buscador de la verdad entró en la mezquita, se colocó ante el Profeta (BP) y lo saludó. El rostro desconocido, su estado confuso y su ropa desordenada llamó la atención de todos. El noble Profeta (BP) le preguntó: "¿Quién eres?" El joven respondió: "Yo soy 'Abdul 'Uzzaî y vine de la Meca con la

intención de volverme musulmán, y como mi tío se oponía a mi conversión, me quitó todos mis bienes, inclusive mis ropas". Después de esto, atestiguó y se convirtió en musulmán.

El Mensajero de Dios (BP) se alegró mucho al ver el interés y sacrificio de este joven y dijo: "De hoy en adelante, tu nombre será 'Abdul.lah". Y ya que él dejó hasta su ropa por el sendero de Dios y únicamente había cubierto su cuerpo con dos pedazos de tela, fue llamado y conocido como 'Abul.lah Dhûl Baÿâdaîn (o sea, el de los dos pedazos de tela). El Profeta (BP) le dijo: "Hospédate cerca de nosotros".

'Abdul.lah sentía gran interés hacia el Islam. Muy pronto aprendió las creencias y adquirió la sabiduría de la religión islámica. En la mezquita, recitaba el Corán y la oración en voz alta, acto que 'Umar había decidido impedir. Pero el noble Profeta (BP), quien sabía que el recitar en voz alta el Sagrado Corán y hacia la oración manaba de su alma pura y gran amor hacia el Libro Sagrado y la oración, le dijo: "¡Déjale en paz! Él emigró por Dios y por el Mensajero de Dios".

El último deseo

En verdad, ¿qué buscaba este joven que había dejado todo lo del mundo a un lado y había partido hacia Medina? La respuesta es que únicamente tenía un deseo. A pesar de todas las necesidades que tenía, sólo solicitó al Mensajero de Dios (BP) una cosa.

En el año 9 (dHL), se preparaban para la Batalla de Tabûk y el ejército islámico se encontraba listo para la partida. 'Abdul.lah se presentó ante el Profeta (BP) y le dijo: "¡Solicito que pida a Dios que me otorgue la felicidad de ser martirizado en el sendero de la religión!" El Mensajero de Dios (BP) dijo: "¡Trae el pedazo de corteza de un árbol!" 'Abdul.lah apresurado lo preparó. El noble Profeta (BP) escribió sobre éste: "Dios Todopoderoso haga prohibida su sangre (la de 'Abdul.lah) para los incrédulos".

'Abdul.lah se vio fuertemente afectado y entristeció; entonces dijo: "¡Yo quería algo que no fuese esto!" El Profeta (BP) dijo: "Ya que tú partes con la intención de hacer *yihâd*, en caso de que te veas afectado de fiebre y mueras, te habrás ido de este mundo siendo un mártir". Cuando el ejército del Islam llegó a Tabûk, 'Abdul.lah se vio afectado de alta temperatura y falleció en el año 9 (dHL). Fue enterrado en ese mismo lugar. [1](#)

Así es, 'Abdul.lah, quien tenía un corazón lleno de bondad y espiritualidad, un interior puro y claro, y era buscador de la verdad, dejó a un lado el mundo y sus ostentaciones, y llegó a realizar su único deseo: alcanzar la felicidad y la vida eterna, y ofrecer su vida en el sendero del Islam.

[1.](#) Nâsij At Taûârîj, los estados del Mensajero de Dios (BP), t. 3, p. 213.

'Amârat Ibn Zîâd, El Joven Que Consagró Su Vida

'Amârat Ibn Zîâd pertenecía a la tribu de Aûs y a los *ansâr* de Medina. Cuando en la Batalla de Uhud el Mensajero de Dios (BP) se vio acechado y rodeado y el enemigo se le acercaba, Mus'ab Ibn 'Umaîr y Abû Duÿânah defendieron al Profeta (BP) con todo el poder y fuerzas que tenían.

Cinco jóvenes de los *ansâr*, entre ellos 'Amârat Ibn Zîâd, se apresuraron en ayudar al noble Profeta (BP). 'Amârah luchó valientemente hasta que sus fuerzas se agotaron al grado de que ya no pudo moverse. Un grupo de musulmanes regresaron y ahuyentaron a los enemigos de Dios que rodeaban al Profeta (BP). Entonces el Profeta (BP) le dijo a 'Amârah, quien había recibido catorce heridas: "¡Acércate! ¡Acércate!" 'Amârah así lo hizo, colocó su cara sobre el regazo del Profeta (BP) y en ese estado falleció.^{[1](#)}

¹. Târij Peîambar Islâm, p. 326.

Mus'ab Ibn 'Umaîr, El Joven Apóstol

Mus'ab Ibn 'Umaîr Ibn Hâshim Ibn Abd Manâf es uno de los jóvenes dinámicos y sobresalientes en la historia del Islam. Mus'ab aceptó el Islam después de que el Mensajero de Dios (BP) hiciera pública su invitación, y desde ese momento se dedicó a defenderlo.

Él pertenecía a una familia aristócrata y sus padres lo amaban mucho. Ellos habían puesto a disposición de su hijo los mejores medios materiales. No obstante, el alma sedienta de Mus'ab buscaba el agua de la vida eterna del Islam. Este joven, además de ser atractivo, vestía con distinción y se engalanaba, contaba con gran respeto entre la gente y era bien considerado por ésta. Las comodidades y seducciones del mundo no eran suficientes para él. Él buscaba algo mejor, hasta que un día, y a escondidas, fue a visitar al Mensajero de Dios (BP) y aprendió directamente de él los preceptos de la religión islámica. Mus'ab trataba siempre de ocultar este suceso a sus parientes.

Un día, 'Uzmân Ibn Talhah encontró a Mus'ab realizando la oración e informó a la madre y parientes de éste de lo que había sido testigo. Ellos se irritaron fuertemente, lo tomaron preso y encarcelaron, acusándolo de ser un musulmán y de seguir los mandatos del noble Profeta (BP). Mus'ab permaneció encarcelado hasta que encontró el momento propicio y escapó. Después, acompañando de los emigrantes, se dirigió a Habashah y regresó a Medina pasado un tiempo.

En el mes de Dhul Hijjah del año 12 de *bi'zah*, un grupo de la gente de Medina se presentó en la ceremonia de la peregrinación durante el primer pacto de 'Aqabah, y una noche, bajo el brillo de la luna, fueron a visitar al noble Profeta (BP) y se convirtieron en musulmanes. Cuando querían regresar a su ciudad natal, pidieron al Profeta (BP) que enviara a una persona para que los aleccionase en el Islam. El Mensajero de Dios (BP) eligió a Mus'ab y lo envió con ese grupo en su regreso a Medina para que les enseñase la lectura del Sagrado Corán, así como las enseñanzas del Islam y los preceptos religiosos.

Después de entrar en Medina, Mus'ab se hospedó en la casa de As'ad Ibn Zarârah, uno de los grandes integrantes de la tribu de Jazraï. Un día, Mus'ab, acompañado por As'ad, se dirigió a la casa de Sa'd Ibn Ma'âdh, el jefe de la tribu de Aûs, para invitarlos al Islam. Los musulmanes se dirigieron a la casa de Sa'd para escuchar el Corán. Estando ahí, Sa'd se volvió hacia Usaïd Ibn Hudaïr, uno de los integrantes y distinguido personaje de la tribu de Aûs, y le dijo: "¡Inmediatamente castiga y saca de mi casa a estos dos que vinieron para descarriar a los débiles! Si As'ad Ibn Zarârah no fuese mi primo, yo mismo lo sacaría".

Usaïd Ibn Hudaïr tomó un arma y se dirigió hacia ellos. Cuando Usaïd se acercó, As'ad dijo a Mus'ab: "¡Este hombre (Usaïd) es jefe de su tribu! Tal vez puedas volverlo musulmán". Mus'ab dijo: "Si acepta sentarse y escuchar unas frases, hay esperanzas de que lo acepte".

Usaïd se puso en frente de ellos y comenzó a ofenderlos. Entonces dijo: "¿Habéis venido para desviar a nuestra gente ignorante? Si amáis vuestras vidas, levantaos y salid de nuestra casa y de nuestros límites".

Mus'ab, sereno y con valentía, dijo: "Mi solicitud es que os sentéis y escuchéis mis palabras para que veáis qué es lo que estoy diciendo. Si mis palabras os agradan, acéptelas. Y en caso de que no sean agradables para vosotros, no les pongáis atención".

Mus'ab Ibn 'Umaïr, el joven y valiente, difusor y poderoso orador, describió el Islam en unas cuantas frases. Entonces recitó unas aleyas del Sagrado Corán. Estas aleyas hicieron tal efecto en el gran personaje de Medina que inmediatamente dijo a Mus'ab: "¡Qué bellas y sabias palabras son estas!". Y le preguntó: "¿Qué debe hacer aquél que quiere aceptar esta religión?"

Le dijeron: "Primeramente deberás realizar el *gusl* (baño completo) y vestir ropas limpias; entonces atestiguar la Unicidad de Dios y luego realizar dos ciclos de oración". Usaïd así lo hizo. Más tarde, fue y relató lo sucedido a Sa'd Ibn Ma'âdh. Sa'd se levantó enojado, desenvainó su espada, se dirigió hacia Mus'ab y comenzó a ofenderlos. En ese momento, Mus'ab utilizó el mismo método con el que había influido en Usaïd.

Sa'd Ibn Ma'âdh también fue atraído y seducido por las palabras de Mus'ab, y las aleyas coránicas hicieron efecto en él en tal forma que, en esa primera reunión, se convirtió al Islam. Sa'd salió de ahí, se dirigió hacia su tribu y les dijo: "¡Oh, hijos de Abdul Ash.ha! ¿Qué opinan respecto a mí?"

Respondieron: "¡Tú eres nuestro jefe! Tu opinión, dirección y pureza es mayor y mejor que la de cualquiera de nosotros". Sa'd dijo: "En este caso, sabed que no tenéis derecho a hablar conmigo hasta que todos vosotros, hombres y mujeres, os hayáis vuelto musulmanes". No había llegado aún el día a su fin cuando todos los hombres y mujeres de la tribu (Banî Abdul Ash.hal) aceptaron el Islam. Ellos pertenecían a la gran tribu de Aûs. Las grandes personalidades de la tribu de Jazraÿ también se convirtieron al Islam.

Mus'ab participó en las Batallas de Badr y Uhud. Él fue el encargado de llevar la bandera en esta última batalla y ahí fue martirizado. Mus'ab fue enterrado junto a Hamzah, el honorable tío del Mensajero de Dios (BP).^{[1](#)}

¹. Al l'âm, Ziriklî, t. 7, p. 248; según lo registrado en Tabaqât, Ibn Sa'd, t. 3, p. 82; Al Isâbah, t. 3, p. 401; Sifat As Safwah, t. 1, p. 52; Asad Al Gâbah, t. 4, p. 268; Hilîat Al Aûlîâ', t. 1, p. 106; Sîrah Ibn Hishâm, t. 2, p. 294; Nahâiat Al Irab, p. 232; Târîj Peîambar Islâm, p. 185; Amtâ' Al Asmâ', p. 35.

Ma'âdh Ibn 'Amr, El Hombre Invasor

Ma'âdh Ibn 'Amr Ibn Yâmûh pertenecía a la tribu de Banî Salmah y era del grupo de los *ansâr* y *jazraÿita* de Medina. Él se encontró presente en el pacto de Aqabah y la Batalla de Badr. El mismo Ma'âdh relata: "En la Batalla de Badr, habían rodeado a Abu Yâhl y escuché que decían: '¡El día de hoy nadie podrá acercársele ni dañar a Abul Hakam (apodado Abu Yâhl)!'. Por ello que me esforcé para atacarlo y, cuando se presentó la oportunidad, lo embestí y con un golpe de espada le corté la pierna a la altura de la pantorrilla.

En ese estado, su hijo llamado 'Akramah me cortó el brazo de un sablazo, de tal forma que quedó colgado por medio de un pedazo de piel. La intensidad de la batalla no me dio oportunidad para que pudiese pensar en mi brazo. Por ello, hasta el fin de ese día, continué luchando en ese estado, con mi brazo colgado. Al fin, ya que me molestaba, coloqué mi pie sobre él y tiré hasta arrancarlo de mi cuerpo".

Ma'âdh vivió hasta el califato de 'Uzmân y falleció en el año 25 (dHL).^{[1](#)}

¹. Sîrah Ibn Hishâm, t. 2, p. 288; Târîj Peîambar Islâm, p. 268; Al l'âm, Ziriklî, t. 7, p. 258; Al Isâbah, t. 3, p. 429.

Yasîd Ibn Hâtib, El Joven Que Obtuvo La Felicidad

En el ejército del Islam, durante la Batalla de Uhud, se encontraba un joven llamado Yasîd, hijo de Hâtib, que había sido herido fuertemente. A consecuencia de las graves heridas sufridas, lo trasladaron desde el campo de batalla hacia un lugar llamado Banî Dzafar, en donde habitaba su padre. Sus parientes lo visitaban, y cuando se percataron que su estado era delicado y había llegado el momento de su muerte, le decían que su lugar estaba en el Paraíso y afirmaban: "¡Qué afortunado eres! ¡Irás al Paraíso!"

Pero su padre, quien pertenecía al grupo de los hipócritas de Banî Dzafar, no pudo ocultar su odio y dijo: "Qué buena nueva le dan a mi hijo: ¡un Paraíso de ruda!¹ ¡Juro por Dios que habéis engañado a este joven para que ofreciese su vida en ese camino!"²

¹. El que Hâtib hubiese comparado al Paraíso con la ruda fue porque en los desiertos de Medina y en las afueras del panteón de Baqî crece fácilmente la ruda, la cual es una planta arbustiva; por ello, su intención era decir que no existe Paraíso alguno más que los arbustos de ruda bajo los cuales sería enterrado.

². Sîrah Ibn Hishâm, t. 3, p. 93; Târîj Peîambar Islâm, p. 332.

Las Plegarias Nocturnas De Un Joven

'Abâîat Ibn Ra'bî relata: "Un joven de los *ansâr* de Medina mantenía relaciones con 'Abdul.lah Ibn 'Abbas, por quien era sumamente respetado. Le dijeron a Ibn 'Abbas: 'Este joven al que respetas tanto es una persona inmadura y de mal comportamiento, ya que por las noches, ¡abre las tumbas en el cementerio!' Ibn' Abbâs en respuesta les pidió: '¡Infórmenme cuando vaya al cementerio!'

Cuando el joven se dirigió al cementerio, avisaron a Ibn' Abbâs. Él también salió y se escondió en un lugar en donde el joven no pudiese verlo. Él observaba al joven. El joven se metió en una fosa, se acostó y gritaba: '¡Oh, pobre de mí! Dormir solo en la tumba, y cuando la tierra bajo mi cabeza comience a hablar y diga: '¡No eres bienvenido, y no eres de los míos! Cuando caminabas sobre mí, te consideraba mi enemigo. ¡Oh, pobre de mí ahora que te encuentras en mi corazón!' ¡Qué infortunado seré cuando vea a los Profetas que se encuentran de pie y los ángeles en fila! ¿Quién puede salvarme de Tu Justicia mañana en el Día de la Resurrección y quién puede salvarme de los que me atormentan? ¡Me refugio en Ti de las torturas y el castigo del Infierno! Desobedecí a Aquél que no debía haber desobedecido. Cada vez que pacté con mi Creador, rompí mi pacto por infidelidad'.

Lloraba y repetía estas palabras. Cuando salió de la fosa, Ibn 'Abbâs se le acercó y lo abrazó. Entonces le dijo: "Qué bien abres las tumbas de los muertos y qué bien sacas tus pecados y equivocaciones de la tumba".¹

¹. Amâlî As Sadûq, reunión 53, hadîz 11; Bihâr Al Anwâr, t. 6, p. 131, hadîz 24.

Bibliogarafía

‘Uîûn Ajbâr Ar Rida, Muhammad Sadûq, Meshhed, 1363 (después de la Hégira Solar).

A‘îân Ash Shî‘ah, Muhsin Amîn, Dâr At Ta‘âruf lil Matbû‘ât, Beirut, 1403 (dHL).

Ad Daryât Ar Rafi‘ah fi Tâbaqât Ash Shî‘ah, ‘Alî Jân Husaîn, Basîratî, Qom, 1397 (dHL).

Al Amâlî, Muhammad Ibn ‘Alî Sadûq, traductor Kamareî, Publicaciones Islamîah, Tehrán, 1404 (dHL).

Al Bidâih wa An Nihâih, Abul Fadâ‘ Ibn Kazîr, Beirut, Dâr Ahîâ‘ At Turâz Al ‘Arabî, 1408 (dHL).

Al Fusûl Al Muhimmah, ‘Alî Ibn Sabâg, Al ‘Adl, Najaf.

Al Gadîr, ‘Abdul Husaîn Aminî, Dâr Al Kutub Al ‘Arabî, Beirut, 1387 (dHL).

Al I‘lâm Al Warâ, Fadzl Ibn Hasan Tabrîsî, Maktabi Al Ilmîah Islâmîah, Tehrán, 1338 (dHL).

Al Ihtiyây, Fadzl Ibn Hasan Tabrîsî, Muhammad Bâqir Mûsawî, Mashhad, Edición Murtidza, 1403 (dHL).

Al I‘lâm, Jaîr Ad Dîn Zirîklî, Dâr Al Mûbîn, Beirut, 1989 (DC).

Al Irshâd, Muhammad Ibn Nîmân Mufîd, traducción de Rasulî Mahalâtî, Publicaciones ‘Ilmîah Islâmîah, Teherán.

Al Isâbat fi Tamiz Al Sahâbah, Ibn Hiyr Asqalânî, Matba‘at As Sa‘âdah, Egipto, 1328 (dHL).

Al Jisâl, Muhammad Ibn ‘Alî – Sadûq, traducción Fehrî Zanÿânî, ‘Ilmîah Islamîah, Shiraz.

Al Kâmil fi Târîj, ‘Iz Ad Dîn Ibn Azîr, Dâr Ahîâ‘ At Turâz Al ‘Arabî.

Al Mu‘ayam Al Bildân, Iâqût Hamawî, Dâr Sâdir, Beirut.

Al Muhabbar, Muhammad Baqdâdî, Dâr Al Afâq.

Al Musnad, Ahmad Ibn Hanbal, Dâr Ahîâ‘ At Turâz Al ‘Arabî, Beirut, 1412 (dHL).

Al Mustadrik ala As Sahihîn, Hâkim Neîshabûrî, Dâr Al Ma'rifat, Beirut, 1409 (dHL).

Amtâ' Al Asmâ', Ahmad Ibn 'Alî Maqrîzî, Egipto, 1941 (DC).

Ansâb Al Ashrâf, Ahmad Ibn Yahîa Bilâdharî, investigación de Bihbudî, Beirut, l'Imîah lil Matbû'ât, 1394 (dHL).

Ar Raûd Al Unuf, Abdu Ar Rahmân Suhaîlî, Egipto.

As Sahîh min Sîrat An Nabî Al A'dzam, Ĭa'far Mutidâ 'Âmilî, Qum, 1400 (dHL).

As Sîrah Halabîah, 'Alî Halabî (Insân Al 'Aîûn...), Dâr Ahîâ' At Turâz Al 'Arabî. Beirut.

As Sîrat An Nabawîah, 'Abdul Malik Ibn Hishâm, Dâr Ahîâ' At Turâz Al 'Arabî. Beirut.

As Sîrat An Nabawîah, Ismâîl Ibn Kazîr, Dâr Ahîâ' At Turâz Al 'Arabî, Beirut, 1383 (dHL).

Asad Al Gâbah.

At Tabaqât Al Kubrâ, Muhammad Ibn Sa'd, Dâr Sâdir, Beirut, 1380 (dHL).

At Tanbihu wa Al Ashrâf, 'Alî Ibn Husaîn Mas'udî, Dâr Sa'f, Beirut.

Bihâr Al Anwâr, Muhammad Bâqir Maylisî, Fundación Al Wafâ, Beirut, 1403 (dHL).

Fadu'il Al Jamâs min As Sahâh As Sitah, Dâr Al Kutub Al Islamîah, Tehrán, 1392 (dHL).

Futûh Al Buldân, Ahmad Balâdhîr, ta'liq Ridwân Muhammad, Dâr Al Kutub Al Îlmîah, 1398 (dHL).

Gâîat Al Marâm, Seîf Ad Dîn Amadî, investigación de Hasan Muhammad y 'Abdul Latîf, Egipto, 1391 (dHL).

Haîât As Sahâbah, Kând Halawî, Dâr Ahîâ' At Turâz Al 'Arabî. 1406 (dHL).

Hilîat Al Aûlîîa', Ahmad Abu Na'îm, Dâr Al Kitâb Al 'Arabî, Beirut, 1407 (dHL).

'Ial Al Sharâîa', Muhammad Sadûq, Maktabul Al Heidarîah, Najaf, 1385 (dHL).

Ihqâq Al Haq, Qâdzî Nûrul.lah Shûshtarî, primera impresión, Maktabi Aîâtul.lah Mar'ashî, Qom, 1408 (dHL).

Ijtîâr Ma'rifat Ar Riyâl.

Kamâl Ad Dîn wa Tamâm An Ni'mat, Muhammad Sadûq, Sadûq Qum 1405 (dHL).

Kanz Al 'Ummâl, Mutaqî Hindî, Ar Risâlah, Beirut 1405 (dHL).

Kifâiat At Tâlib, Muhammad Ganÿî, investigación de Aminî, Dâr Ahîâ' At Turâz Li Ahlul Baît, Tehrán 1362 (dHS).

Makârim Al Ajlâq, Hasan Tabrizi, traducción de Mir Bâqirî, Farâhâni, 1365 (dHS).

Maÿma' Al Baîân, Fadl Ibn Hasan – Tabrisi, Maktab Al Mar'ashî 1403 (dHL).

Mujtasar Târîj Damishk, Muhammad Ibn 'Asâkir, Dâr Al Fikr, Beirut 1404 (dHL).

Murawaÿ Adh Dhahab, 'Alî Mas'ûdî, Dâr Al Hiÿrat, Qum, 1404 (dHL).

Qâmûs Ar-Riyâl, Muhammad Taqî Tustarî, Centro Nashr Al Kitâb, Tehrán, 1309 (dHL).

Riyâl Tûsî, Muhammad Tûsî, Heîdarîah, Najaf, 1380 (dHL).

Safînat Al Bihâr, Shaÿj 'Abbâs Qumî, Biblioteca Sanâî, Tehrán.

Sagrado Corán.

Sarmâîee Sujân, Muhammad Ibrâhîm Aitî, escrito por Sabziwârî, Asociación Kutub Irân, Tehrán, 1339 (dHS).

Sharh Nahy Al Balâgah, 'Abdul Hamîd Ibn Abi Al Hadîd, investigación de Muhammad Abulfadl Ibrâhîm, Dâr Ahîâ' Al Kutub Al 'Arabîa, Egipto, 1378 (dHL).

Sîfat As Safwah, 'Abdu Ar Rahmân Ibn Yÿzaî, Dâr Al Ma'rîfat, 1406 (dHL).

Tadhkiat Al Jawâs, Abdul Rahmân Ibn Yÿzaî, Fundación Ahlul Baît, Beirut, 1401.

Tafsîr Al Qumî, 'Alî Qumî, investigación de Yÿzâ'irî, Fundación Dâr Al Kitâb, Qom, 1387 (dHL).

Tafsîr Al Sâfî, Faîd Kazan, Dâr Al Murtdavîah, Mashhad, 1399 (dHL).

Tafsîr Furât, Furât, Heîdarîah, Najaf.

Tahdhîb At Tahdhîb, Ahmad Ibn Hiyr, Dâr Al Kutub Al 'Ilmîah, Beirut, 1415 (dHL).

Tamadân Islâm wa 'Arab, (La Cultura del Islam y la Árabe) Gustav Lebon, Seîed Hâshim, Islamîah, Tehrán, 1358 (dHS).

Tanqîh Al Maqâl, 'Abdul.lah Mâmiqânî, Murtadvîah, Najaf, 1350 (dHS).

Târîj Al Islam, Dhahabî.

Târîj Al Islâm, Muhammad Dhahabî, investigación de Tadmurî, Dâr Al Kitâb Al 'Arabî, 1412 (dHL).

Târîj Al Jamîs, Diâr Bikrî, Egipto, 1382 (dHL).

Târîj Baqdâd, Ahmad Ibn 'Alî Baqdâdî, Maktab Jânÿî, Egipto, 1349 (dHL).

Târîj la'qûbî, Ahmad Ibn Abî la'qûb, Fundación Nashr Farhanq Ahl Baît, Qom, (offset Beirut).

Târîj Peîambar Islâm, Muhammad Ibrâhîm Aîfî, Universidad de Tehrán, 1362 (dHS).

Târîj Tabarî, Muhammad Ibn Yârîr Tabarî, (Al Umam wa Mulûk), Dâr Al Kutâb Al 'Ilmîah, Beirut, 1408 (dHL).

'Uîûn Al Azar fi Futûn Al Magâzî wa Ash Shamâ'il wa As Saîr, Muhammad Ibn Seîed, investigación de Muhî Ad Dîn Mastû, Dâr At Turâz, Medina, 1413 (dHL).

Usûl Kâfî, Muhammad Ibn la'qûb Kulaînî, Dâr Al Kutâb Al Islâmîah, Tehrán, 1362 (dHS).

Wafâ Al Wafâ.

Yamharat Insab Al 'Arab, Ibn Hazm, Dâr Al Kutub Al 'Ilmîah, Beirut, 1403 (dHL).

Zendegânie Hadrat Muhammad (BP), Seîed Hâshim Mahalâtî, 'Ilmîah Islamîah, Tehrán, 1363, (dHS).

Source URL:

<https://www.al-islam.org/j%C3%B3venes-ejemplares-en-los-primeros-tiempos-del-islam-muhammad-ali-chenarani>

Links

- [1] <https://www.al-islam.org/person/muhammad-ali-chenarani>
- [2] <https://www.al-islam.org/organization/ahlul-bayt-world-assembly>
- [3] <https://www.al-islam.org/printpdf/book/export/html/77540>
- [4] <https://www.al-islam.org/printepub/book/export/html/77540>
- [5] <https://www.al-islam.org/printmobi/book/export/html/77540>
- [6] <https://www.al-islam.org/person/martha-golzar-y-rahmatullah-golzar>
- [7] <https://www.al-islam.org/tags/early-islamic-history>
- [8] <https://www.al-islam.org/person/imam-ali>